



# ARMAS Y LETRAS

Ayuntamiento de Madrid



Comprar todas las semanas los tomos de la  
"Colección Misterio y Aventuras"

que publica

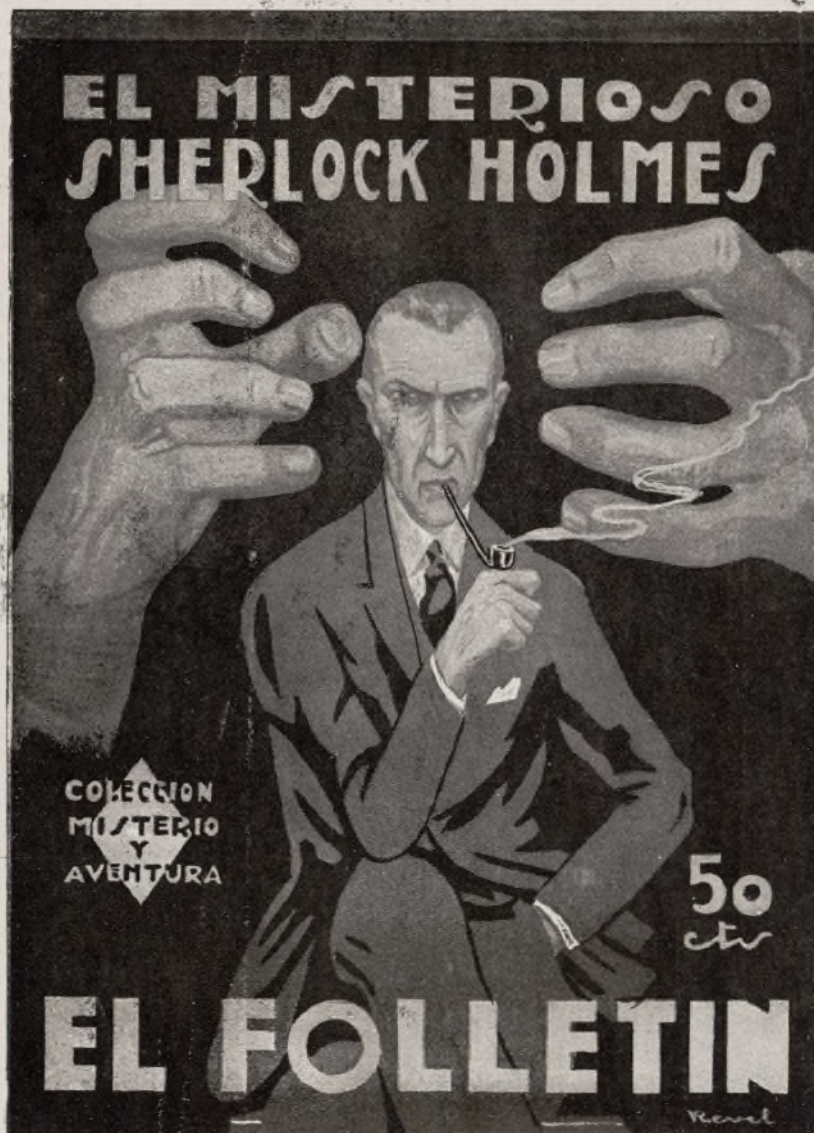
# EL FOLLETIN

En ellos encontraréis las obras de mayor entretenimiento, interés y emoción.

Cada volumen una novela completa con preciosas ilustraciones de los mejores dibujantes 50 cts. en toda España.

Podemos servir colecciones de la 1.<sup>a</sup> época de EL FOLLETIN a 40 cts. ejemplar.

EL FOLLETIN se vende en todos los puestos de la península y en la Administración Talleres de Prensa Nueva, Calvo Asensio, 3.--MADRID





# ARMAS Y LETRAS

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

1,85 ptas. al mes.-5,50, trimestre.-  
— 11,00, semestre.-22,00, año. —  
Extranjero, 20,00 ptas. semestre.

## REVISTA DECENAL ILUSTRADA

20 Octubre 1925

TALLERES: CALVO ASENSIO, 3

Oficinas: Duque de Osuna, 3, prl.

MADRID

APARTADO DE CORREOS, N.º 8.043

Año VI

DIRECTOR PROPIETARIO:

Vicente Valero de Bernabé

REDACTOR-JEFE:

Antonio Valero de Bernabé

N.º 117



## LA HIJA DEL CIELO

Novela China

(Continuación)

Pasado un rato cesó el balanceo del palanquín, sentí abrir la portezuela y corrí de nuevo presurosa el velo sobre mi rostro. Se me ordenó descender, y unas manos autoritarias me despojaron del velo y del sombrero de paja. Hallábame ante el pórtico de la casa de mis suegros. Atravesé, guiada por la meijín, los tres grandes arcos de piedra, un hermoso patio con lindos arbolitos y plantas de flores y llegué finalmente al salón.

En el diván de honor, frente a la puerta, me aguardaban los padres de mi esposo, ante los cuales, obedeciendo dócilmente a la meijín, que me manejaba como a un muñeco, hice el *kotu*, tocando tres veces con mi frente en tierra. Luego me presentaron a mi esposo, un muchacho imberbe de pocos años más que yo, el cual me miraba con risueña curiosidad. Me incliné murmurando las palabras del cantar:

—“Si me caso con un pájaro deberé volar con él; si me caso con un perro seguiré su carrera; si me uno a un montoncito de tierra me sentaré a su lado para mirarle”.

—“El florido albaricoque —respondió— ofrece ya su preciado fruto; sus flores son hermosas como la casta virgen que viene a ordenar mi casa y bendecir mi hogar.”

Mientras cruzábamos estos cumplidos, las mujeres reunidas en el salón me observaban detalladamente, comentando en alta voz mis dotes personales.

—Es algo flaca—decía una.

—Porque tiene muy pocos años.

—Su rostro es muy bello.

—Pero tiene los pies muy feos.

## PELETERIA DEL RIO

Altas novedades de la actual temporada

en Abrigos, Chaquetas, Renards y Echarpes.

Bonificación a las señoras de los militares

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

Infantas, 38.-MADRID



—Su mirada es muy audaz : no debe tener buen carácter.

Las continuas saluciones a los invitados que llegaban me impidieron seguir oyendo la conversación.

Faltábame aún prestar acatamiento a los antepasados de mi marido y pedirles su aprobación y beneplácito al acto realizado. Fuimos a una habitación saturada de perfumes, donde estaban, sobre ricos altares, las tablillas mortuorias. Nos arrodillamos inclinándonos tres veces, y el sacerdote, un venerable anciano tatoista, nos dió unos bastoncitos de sándalo encendidos que agitamos sobre nuestras cabezas, mientras el sacerdote daba tres golpes con el gong para llamar la atención de los espíritus. Colocamos luego los perfumes en los braserillos y el sacerdote arrojó a lo alto un huevo de madera, que cayó sobre el altar, presentando sus concavidades hacia arriba: los muertos estaban satisfechos de la unión de Lung y Yu-khar.

Terminadas las ceremonias quedaban los festejos, que comenzaron con el estruendo de las músicas, en tanto se disponían a trabajar los cómicos contratados en Amoi para la fiesta.

## LA PAPELERA DE CEGAMA

— S. A. —

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

**CEGAMA**

(GUIPUZCOA)



PAPELES DE EDICION :- LITOGRAFIA  
Y DE ESCRIBIR

DIBUJO :- SECANTE

PLUMA :- BARBA

PERGAMINO Y REGISTRO

PAPELES RAYADOS

LISOS :- VERJURADOS

Y CON FILIGRANAS

ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA

Y CARTULINA

# Boinas

# Elósegui

## TOLOSA

(GUIPUZCOA)

Dudóse si comenzar la representación antes que llegase el mandarín, que había prometido asistencia, resolviendo Kao-Tsien que se volviese a empezar a su llegada.

En uno de los grandes patios se había dispuesto el tablado para los cómicos, y frente a él tomamos asiento los numerosos espectadores que ya se habían reunido. Yo no había visto nunca un teatro, y por tanto sentía gran curiosidad por conocer aquella diversión que había oído poner con mucho entusiasmo. La obra que se ponía en escena parecía escogida—acaso lo fuera—para enseñanza de jóvenes esposas: se trataba del adterio de una mujer estéril, que buscaba el medio de dar hijos a su esposo y recobrar el favor que ha pasado a gozar una concubina; ésta, maltratada por los adúlteros, huye y se refugia en la casa de unos pescadores, donde da a luz un niño; regresa el mandarín, que es el esposo ofendido, y enterado de lo que ocurre, manda depitar a los culpables y eleva a su concubina al rango de esposa.

Poco después de comenzada la representación los músicos que habían quedado en el pórtico comenzaron a tocar desafortadamente y un



*Los 3 productos absolutamente imprescindibles para un buen ganadero.*

*¡ Si U. lo es,  
adquiéralos! ¡*



**Resolutivo  
Rojo Mata**

**Anticólico  
F. Mata**

**Cicatrizante  
Velox**

vimiento extraordinario se produjo en la casa: oíase fuera a la muchedumbre que aclamaba al mandarín de Amoi salimos a recibirlo en masa prosternándonos a sus ilustres pies, y cuando se halló instalado en el sitio de honor volvió a empezar la obra, que no fué ya interrumpida hasta la hora del banquete.

Este fué una excelente muestra de la esplendidez de mi suegro. Las mesas adornadas con grandes pirámides de frutas y flores, ostentando magnífico servicio: grandes tazas para el arroz, otras pequeñas para el té y las salsas, punzones y palillos

de ébano y marfil y grandes platos de valiosa porcelana conteniendo innumerables manjares, casi todos por mí desconocidos y de cuya exquisitez no estaba en condiciones de juzgar.

Empezóse la comida por riquísimos dulces, miel y frutas, y luego, entre otras cosas, probé jabalí, venado, faisán, un succulento asado de perro negro, pescados y bichos de mar—que dieron origen a muchas bromas por las propiedades estimulantes que se les atribuyen—y, finalmente, la exquisita sopa de nidos de golondrina.

El excesivo número de platos y algunas ta-



## EL ESCUDO DE SEVILLA

Hortaleza, núm. 128 MADRID Teléfono 51-22 M.

MANUFACTURA DE TODOS LOS ARTICULOS DE

**MALLAS A MANO** (Filet Brodé)

COLCHAS, STORES, TAPETES, ETC., ETC.

ENCAJES DE TODAS CLASES

CONFECCIONES - TELAS BLANCAS

EXPORTACIÓN



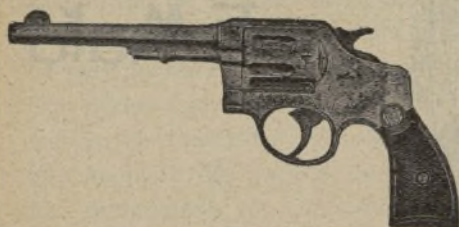


## PARA HOMBRES

Ayer ventrudo,  
hoy enjuto,  
es que uso  
la **FAJA DE JUSTO.**

Carmen, 10.--MADRID

Ultimos modelos de Corsés para señoras y niños



## NUEVO REVOLVER PATENTADO "MILITAR-ESPAÑOL"

DE CILINDRO OSCILANTE

Calibre 9 mm. Campo-Giro, cartucho reglamentario  
en el ejército español.

El cilindro con dispositivo especial invención de la casa, permite disparar y extraer cómodamente el cartucho 9 mm. Campo-Giro. Esta arma poderosa y modernísima es ideal para el militar español.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES ARMERIAS

Remitimos el prospecto con agrado, pídalo y su explicación dirá a usted lo que esta arma

**GARATE, ANITUA Y C.<sup>IA</sup>-EIBAR.-Apartado 2**

## COMPañIA TRANSATLANTICA

SERVICIOS DIRECTOS

### LINEA A CUBA-MEJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

### LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA-COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curacao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta u Valparaíso.

### LINEA DE FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPON

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port, Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobé y Yokohama.

### LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

### LINEA A NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

### LINEA A FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo. Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

## AVISO IMPORTANTE

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los mas modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajes como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán.—Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantiene a la altura tradicional de la Compañía.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones.

## SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para Liverpool y Puertos del Mar Báltico y Mar del Norte; Zanzibar, Mozambique y Capetown; Puertos del Asia menor. Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina; Australia y Nueva Zelandia; Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok, New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal; Puertos de América Central y Norte América en el Pacifico, de Panamá a San Francisco de California; Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

## SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestras que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.





**FABRICA DE GORRAS DE UNIFORME**  
 GORRAS KAKI ULTIMOS MODELOS • ROSES • CHACOTS • KALPANTS  
**F. VILLAVEGUE**  
 Calle Mayor 39. MADRID Envios a Provincias

## IMPERMEABLES

de las mejores fábricas, se hacen a medida para señores Jefes y Oficiales.—Precios sin competencia.—FRANCISCO FERNANDEZ.—Caballero de Gracia, 2 al 6 (esquina a Montero), MADRID. Teléfono 39-50 M.

## BORISOL ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca, garganta, oídos y de los órganos génito-uritarios.

FARMACIA TORRES MUÑOZ.—San Marcos, 11.—MADRID

## CALZADOS ATLANTA

FABRICACION PROPIA

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA  
 - DEL MINISTERIO DE LA GUERRA -

ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

VENTAS AL CONTADO A LOS SEÑORES MILITARES, CON 10 POR 100 DE DESCUENTO

SAN MARCOS NUMERO, 37.—MADRID

...itas de licor de arroz fermentado y otras bebidas  
 produjéronme un tal aturdimiento y turbación, que  
 a partir de aquel momento sólo conservo sensa-  
 ciones borrosas y esfumadas como en una niebla.  
 Recuerdo, sí, que el nombre de Fenk-hao, de mi  
 amado Fenk-hao, llegó inesperadamente a mis  
 oídos pronunciado por el mandarín; hablaba de  
 él con mi suegro asegurándole que sus talentos  
 llevarían pronto, en Pekín, a un elevado cargo.

El mandarín estimaba mucha a Fenk-hao, que  
 había servido a sus órdenes.

Aquella conversación me sumió de nuevo en  
 las amarguras de mi pena, que la fatiga y distrac-  
 ciones de la fiesta habían disipado un poco. Y así,  
 aturdida y taciturna, soñando con Fenk-hao y en  
 plena inconsciencia de cuanto me rodeaba, consu-  
 móse mi boda, tomando Lung cumplida posesión  
 de sus derechos y atribuciones maritales.

Mi vida conyugal fué monótona y tediosa en  
 sus comienzos. Mi suegra y mis cuñadas comen-  
 zaron a enseñarme diversas labores y a instruirme  
 en el manejo de la casa; perfeccionábame, además,  
 en la lectura y escritura, que conocía muy poco,  
 y daba también lección de música, a la cual era  
 muy aficionado mi marido.

Lung era hombre de escasa inteligencia; ha-  
 bía tomado en Amoi la licenciatura de los dos  
 primeros grados gracias a la riqueza y amistad  
 de su padre con el mandarín. Siendo yo su prime-  
 ra y única mujer, me mimaba y atendía mucho,

## ALMACENES DE S. GINÉS

Teodoro G. González

Tejidos, Géneros de Punto y Camisería

Proveedor Oficial de la Coopera-  
 tiva del Ministerio de la Guerra

ARENAL, 11

MADRID

**CREMA (SNOW)**  
 MENTOLADA - FRESQUISIMA  
 SIN GRASA NI BLANQUETE

Única para masaje después de afeitarse  
 DE VENTA EN PERFUMERIAS, FARMACIAS y DROGUERIAS



SIN RIVAL PARA IRRITACIONES  
 DE LA PIEL - GRANOS - HERPES  
 ESCOEDURAS DEL SOL - PICADURAS  
 DE INSECTOS Y, APLICADA EN LAS SIE-  
 NES, CALMA EL DOLOR DE CABEZA



## ¿CALLOS? UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

## SERNA

### COMPRO, VENDO

Alhajas,  
Papeletas del Monte,  
Oro, Plata,  
Relojes de buenas marcas,  
Antigüedades,  
Pianos, Autopianos  
Escopetas,  
Máquinas fotográficas,  
Gramófonos,  
Máquinas de escribir,  
Prismáticos  
y cualquier objeto de valor  
HORTALEZA, 9  
TELEFONO, 53-51

ARTICULOS DE OCASION

## GRAN SASTRERIA de Lucas González EXCORTADOR DE F. BLANCO

En esta sastreria se confencionan toda clase de prendas Militares y de Magistratura, lo mismo que de paisano, a precios módicos.—Confección esmeradísima.—A los Sres. militares 10 % de descuento  
Costanilla de los Angeles, 10, 1.º - Madrid

FABRICA DE GALONES  
DE

JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

VENERAS. 5. TRIPLICADO — MADRID

## MINGOTE

SASTRE MILITAR

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORME  
MILITARES Y CIVILES

MAYOR, 88 (Frente a Capitanía) MADRID

separándose apenas de mí durante los primeros días de nuestro matrimonio. No me hizo olvidar ciertamente a Fenk-hao, que era muy superior a él, pero su cariñosa conducta me obliga a estimarla y me esforzaba en poner de mi parte cuanto podía para serle agradable, ya que la entrega póstuma de mi cuerpo llevaba siempre aparejado el recibo de la tribución del otro.

Se me instaló en un pequeño pabellón próximo al que ocupaban mi suegra y mis cuñadas; en el patio contiguo estaban las cocinas y dependencias de la servidumbre, que yo debía vigilar y dirigir más bien nominalmente que como verdadera dueña y al otro lado el jardín, con sus macetas y boles de caprichosas formas, sus riachuelos, estantes, veredas y kioscos, todo ello como de juguete muy artístico y nada semejante, por fortuna, al bosque Ylu-Kai de grandiosa y severa belleza. Uno de mis entretenimientos más frecuentes

## CASA OCHOA

ATOCHA, 7 - MADRID

RADIOTELEFONIA  
MATERIAL ELÉCTRICO

Accesorios y aparatos de galena y lámparas  
5 % descuento a militares y suscriptores de ARMAS Y LETRAS





## ~-- SASTRERIA ~-- GREGORIO LEON

Uniformes, Libreas || Esmerada confec-  
Gabaner \* Se admiten géneros ción de to-  
Gabardi- para su confección da clase de  
nas, Trajes de Sport || prendas de caballero  
Se recomienda el corte a los Sres. militares  
Fuencarral, 23, principal --- MADRID

estaba en atisbar, oculta en algún kiosco o mar-  
cho, el paso de las numerosas gentes que desfilaban  
por delante de la puerta del jardín dirigiéndose  
al pabellón de Kao-Tsien, unos a pagar sus con-  
tribuciones o a dirimir sus contiendas ante la  
autoridad y otros a despachar los numerosos ne-  
gocios de mi suegro y ayudarle en sus empresas.  
Llegué a conocer a muchas de aquellas personas  
por la frecuencia con que las veía y hasta me en-  
teré de sus negocios con ayuda de la meijín—  
que era también peinadora—, la cual me llevaba  
noticias de mi familia y de todos los sucesos de  
la comarca mientras adornaba mis cabellos y me  
enseñaba a manejar los complicados chismes del  
peinador. Sus cuidados acabaron por despertar en  
mí cierta coquetería y pasaba largo tiempo ante  
el espejo esparciendo cuidadosamente el blan-  
quete y el carmín sobre mi rostro y entrelazando  
flores en mi peinado, generalmente de forma fong-  
huang o pájaro sagrado.

Ella y mi sirvienta, que me acompañaba cons-  
tantemente, eran mis confidentes; me aconseja-  
ban en todo aquello que no me atrevía a someter

a la consideración de mi nueva familia, a cuyos  
individuos consideraba—y se consideraban ellos  
también—como superiores a mí. Solamente la  
menor de mis cuñadas—una niña de diez años—  
me mostraba cierto cariño, y yo le correspondía.

Mi suegra era una gruesa y adusta matrona,  
ceremoniosamente altiva, cuya presencia me des-  
concertaba y aturdí siempre, temiendo desagra-  
darla, aunque nada había tenido aún que repro-  
charme. Su hija mayor era de mi edad y estaba  
muy pagada de su belleza, por lo que, acaso, miró-  
me con malos ojos desde el primer momento, pues  
yo iba precedida de cierta fama de mujer bonita.  
Tratábame con afectada cordialidad, pero yo sa-  
bía, por sus actos, que tendían a humillarme siem-  
pre, y por algunas murmuraciones de la servi-  
dumbre, que le era tan antipática, por lo menos,  
como ella me lo era a mí.

Pasaron algunos meses y comencé a inquietar-  
me por no presentar síntoma alguno de emba-  
razo. ¡Si no llegase a tener hijos! Mi esposo y  
su familia, sin interrogarme abiertamente, mi-  
rábanme reflejando en su rostro la extrañeza y dis-  
gusto que esto les producía.

ANTIGUA IMPRENTA MILITAR

DE

CLETO VALLINAS

Modelación impresa para todas las Armas y Cuerpos  
del Ejército. ● ● Objetos de escritura y dibujo.

Despacho: Luisa Fernanda. 5. MADRID

Zuleros: Zutor 1. y Ventura Rodríguez. 17.

Teléfono 1548 - J



# COLEGIO LEON "XIII"

Claudio Coello, 59, (Hotel Próximo a Ayala) - MADRID

Amplio y moderno local de cinco pisos con todas las condiciones higiénicas para internos y externos de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> enseñanza. Preparaciones de Medicina, Derecho, Comercio, Correos y Telégrafos.

20 profesores con título, forman parte de los tribunales de examen.—En Junio 61 Premios; 70 Sobresalientes; 15 Notables y 198 Aprobados,

## ZACARIAS HOMES

PROVEEDOR DE EQUIPOS

MILITARES

Fuencarral, 55 Madrid Teléfono 583

Apartado de Correos número 588

## CÁLZADOS PRUDENCIO

Tenemos infinidad de modelos en Botas de una pieza, Boscalf negras, color y charol y una gran variación en zapatos para caballero se ñora y niños.



— SON LOS MEJORES —  
MADRID - Desengaño, núm. 10  
— ESQUINA A VALVERDE, NUMERO 1 —

Lung pasaba pacientemente noche tras noche en mi pabellón, pero nada conseguía con su perseverancia.

Pasó un año. La contrariedad de mi familia iba en aumento, y pude juzgar de ella por una inocente pregunta de la niña.

—¿Cuándo vas a tener hijos, Yu-khar?—dijome una tarde que paseaba con ella por el jardín.

—No sé, nenita; acaso pronto. ¿Por qué lo dices?

—Porque oí a papá que ya debías haberlo tenido.

—¿Y qué más decía papá?

—Hablabá de buscar otra mujer para Lung.

Esta revelación de la niña me alarmó extraordinariamente. ¿Qué podría significar que buscaran otra mujer? ¿Sería una concubina o tratarían de repudiarme por estéril y casar a Lung con otra?

Comuniqué mis temores a la meijín, la cual me dijo tranquilamente:

## PEDRO ANDION

IMPERIAL, 8 Y 16. Y BOTONERAS, 8

TELÉFONO 14-87 M


Lonas para toldos y cortinas.—Lencería, cuties y terlices para colchones.—Saquerio para envases de lanas y cereales.—Cordelería y tramillas.—Yute para enfardaje.—Mantas, colchas y géneros blancos.—Gutaperchas.—Lanillas para banderas





# ARMAS Y LETRAS

## MEDULA Y MASA



L ejército del Rey Loria se encontraba desplegado en extensa línea de batalla, como a tres leguas del ejército del Rey de Crunia, ambos en guerra, donde se jugaban la vida de sus estados.

El general de Loria se sentía orgulloso con el número enorme, la fiera indomable, la corpulencia vigorosa, las armas potentes, las corazas bruñidas y los cascos deslumbradores de sus soldados, a quienes, además de esta fuerza positiva, animaba la fuerza moral de la historia, llena de sus heroicidades, conquistas y triunfos gloriosos.

Y los soldados de cascos deslumbradores y corazas fuertes se setían a su vez orgullosos de aquel general de cuerpo siempre al frente de ellos, siempre en la vanguardia, siempre en la pelea, era el primero por su arrojo, el más alto capitán y el más delantero combatiente.

Soldados (les dijo en la orden del día de la batalla): estáis frente de un enemigo que se arroja a medirse con la raza de héroes nunca vencidos en antiguas campañas. Demostradle que sois lo que fuisteis siempre. Pelea con nosotros la historia de tres siglos. Confíad en ella y en el poder del número y del brazo, que son garantía única y fiadores seguros de la victoria. El Dios de las batallas está donde está la fuerza; él cuidará de nosotros."

El ejército de Crunia estaba situado, y más bien se dijera escondido, detrás de una cadena de colinas, cortadas además por un río, como si quisiera hacer de aquellos obstáculos naturales parapeto y foso para su seguridad. Parecía acobardado, a juzgar por la inmovilidad de sus cuerpos, diseminados en muchas y distintas posiciones, y por el silencio constante de sus filas. Nadie hablaba de victorias ni de hazañas, ni se veían por ninguna parte generales de casco bruñido recorriendo el campo entre aparatoso estado mayor. Todos aguardaban friamente órdenes que ninguno sabía de dónde habían de venir ni adónde habían de llevar.

Las órdenes iban llegando en los términos siguientes:

"La extrema del ala derecha se pondrá en movimiento

dos horas antes del amanecer, para quedar situada al flanco izquierdo del enemigo al romper el día. Entonces atacará, sosteniendo el fuego, mientras quede un hombre con vida. Necesito entretener el combate con la carnaza de esas tropas. Su misión no es la de vencer, sino la de cansar el brazo enemigo en la matanza de los nuestros.

"La extrema del ala izquierda marchará al amanecer para atacar el flanco derecho del adversario dos horas después de haberse roto el fuego en el ala opuesta. Seguirá el combate mientras quede un hombre vivo."

Al mediodía se pondrá en marcha la vanguardia del centro. Va a tomar la altura de Casures, que está en el centro de la línea enemiga. Necesito romper su contacto. Para la operación bastan 2.000 hombres, porque a esa hora la línea se habrá debilitado por atender al ataque de sus flancos. En-

vio 6.000 hombres, porque perecerán seguramente dos terceras partes al vadear el río dominado por los fuegos de la altura.

"Así llegarán ciertamente los 2.000 que se necesitan. Los que sobren no me hacen falta. Ganada la altura y libres ya de sus fuegos, todas nuestras fuerzas pueden pasar el río sin perder un solo hombre y atacar de refresco a la enemiga, que llevará muchas horas de combate.

Orden general para todos los cuerpos:

"No se atacará a fuerzas superiores en número mientras la inferioridad no esté compensada con otras ventajas accidentales. Si el enemigo, rabioso y ciego, quiere batirse en la proporción de uno a tres, buena pró le haga; pero no le imitéis, y esperad con paciencia ocasión más ventajosa.

"No aceptéis ataque a la bayoneta. Retiraos y seguid tiroteando. Ni empenéis tampoco combate cuerpo a cuerpo como las bestias. Si os llaman cobardes para excitaros y atraeros, no contestar hasta el final de la campaña: en ella sólo quedan mal los vencidos y bien los vencedores."

¿Quién daba estas órdenes tan friamente bárbaras que parecían venir de un ser sin naturaleza humana, de un verdugo sin corazón, de un tigre metido en el uniforme de un general huraño e iracundo?



Pues procedían de un viejecillo pequeñuco y endeble, sin casco, porque no podía sustentarlo en la cabeza torcida, y sin espadón, porque no lo necesitaba ni lo mantenía en las manos temblonas; que no andaba a caballo ni al frente de sus tropas, sino que, abrigando su reuma con un mantón de mujer, estábanse quietecito y sentado, veinte leguas detrás de su ejército, en lugar seguro, donde no alcanzaba el eco de los cañones, que se ponía nervioso cuando oía un tiro, y se asustaba del bote de un caballo.

Los de Crunia ganaron aquella batalla, y otras después, y la guerra iba prósperamente para ellos.

Pero la tropa no estaba contenta. Los prudentes callaban, mirando al éxito total de las operaciones. La turba grande, de ojos pequeños, la que ve sólo el pormenor la menudencia y los puntos parciales de las cosas, murmuraba del misterioso director de la campaña.

"Es más difícil mandar que servir, y pensar que morir—decían.

"Es más cómodo pasar el río en el mapa, que pasarlo con el agua al pecho y las balas sobre la cabeza.

"Es más sencillo enviar miles de hombres al matadero que combatir entre ellos con los que están matándolos.

"Desde un cuerpo achacoso y viejo se ejercita muy bien la virtud de la paciencia, y se sufre la humillación ante el insulto que no se oye ni cae sobre la cara. No cabe en los corazones calientes de la juventud, enamorados del heroísmo histórico, la impasibilidad ante el enemigo que nos provoca, más con su risa de desprecio que con la punta de sus bayonetas, cuando rehuimos el combate cuerpo a cuerpo. La orden se cumple, pero muchos oficiales pundonorosos han tenido que suicidarse para poder cumplirla."

Las murmuraciones cundían, y pasaron pronto a quejas declaradas. Los soldados, que veían venir sobre ellos la suerte de sus camaradas, la orden de sacrificarse sin socorro ni defensa; los parientes de los sacrificados; los censores de oficio, que siempre tienen tacha que poner al éxito, y plan propio que oponer al ajeno, formaron un partido influyente, una conjuración subterránea a la que no faltaba sino el pretexto para estallar.

Fuélo una de esas derrotas comunes en los azares de las guerras más afortunadas.

Con las glorias se van las memorias, y con los desastres se van las glorias. Se olvidaron los triunfos pasados para acordarse de los sacrificios presentes, de los muertos sin gloria ni provecho.

Y la sedición acabó con la vida del viejecito y endeble general, para que viese de cerca el hierro y la sangre, y supiera cuán doloroso es el morir.

¡Ira imbécil la de las turbas! ¡Se cortan la cabeza para vengarse del infortunio!

Murió el general, y con él murió el ejército de Crunia.

Se fué el alma de aquel cuerpo gigante. La victoria queda a merced de la fortuna, y la fortuna en la guerra pide más sangre que la inteligencia, y se hace pagar más caramente que el cálculo. Las tropas morían matando, pero morían tanto como antes y con menos provecho.

Había muchas hazañas personales, pero menos gloria colectiva.

Entre los mapas, planos y apuntes del general asesinado aparecieron las notas con que comentaba sus órdenes.

"La misión de ese cuerpo no es la de vencer, sino la de morir. Envío seis mil hombres para que lleguen dos mil y perezcan cuatro mil."

Y decía el comentario: Tanto yerra quien pierde soldados sin necesidad, como quien los salva en perjuicio de los demás.

"No se atacará a fuerzas superiores en número"—decía otra orden.

Y decía otro comentario: "El ser inteligente no debe de considerar deshonoroso el salvarse del aplastamiento por la masa bruta. Antes bien, quedará deshonorado si perece, porque defrauda a la patria, privándola de un hombre por el egoísmo de su gloria particular.

"No aceptéis combate cuerpo a cuerpo, aunque os llamen cobardes;—decía la orden—; y decía el comentario: "Para algo se han inventado las armas de alcance, y es estúpido e indigno de la inteligencia humana desperdiciar las ventajas que debe a su estudio. Es más útil a la patria un hombre vivo que mil héroes muertos: los muertos ganan la gloria; pero los vivos ganan la victoria. No os acordéis de lo que hicieron los héroes ante pasados, porque no se levantarán para combatir por vosotros. Proceded como si en vosotros hubieran de empezar los héroes de la raza."

Estas y otras semejantes anotaciones fueron aprendidas de memoria y guardadas en ella como preciosísimo tesoro por los que sucedieron en el mando al general de Crunia. Faena estéril, como la del mal estudiante que recita la lección sin penetrarla. Se echaba de menos el cerebro para aplicarlo en la ocasión precisa, la corriente de electricidad invisible que movía a tiempo toda aquella máquina enorme de hierro y carne. Allí permanecían los millares de ojos y de brazos del monstruo. ¿Para qué servían? El monstruo era vencido. Antes se sacrificaban algunos miembros. ¿Y qué? Amputados los brazos, el hombre seguirá viviendo. Arrancados los ojos, el hombre seguirá viviendo. El decapitado perecerá aunque tenga mil ojos y mil brazos. Estos no pueden prescindir de la cabeza, la cabeza puede prescindir de ellos.

Los soldados de Crunia se convencieron de que es más fácil morir que pensar. ¡Desgraciados los que no saben pensar ni morir!

EUGENIO SELLES



# ARTIMAÑA GITANESCA



Los cuentos de José Sánchez Gerona están llenos de colorido y de ambiente. El gracejo inimitable de estas páginas, sus tipos llenos de picaresca truhanería y el diálogo movido y gracioso lo hacen maestro en estos asuntos regionales en los que no encuentra imitadores.

—¿Ze pué pazá, tío *Lepijo*?  
 —Vayan pazando.  
 —No, zi vengo yo zolo.  
 —¿Qué t' ocurre?  
 —¡Tío *Lepijo* 'e mi armá! Uzté ej mi única ejperansa; zi no ze l'ocurr' a 'zté argo güeno pa zalvarme, eztoy perdío. ¡Qué laztima qu' er tío *Lepe*, zu padre, que zanta gloria haiga, no muj pueda ayuar, con aqué magín tan propisio que tenía pa remedialo tóol!  
 —¿Tan difisi ej er cazo?  
 —Mu difisi.  
 —Puj entonse jabrá qu' echá de meno, no zólo a mi pobretico pare, zino a mi hijo, qu' eztá zirviendo ar rey, y que zegún notisiaj muj va a dejá a tóoj en mantiyaj en punto a finesa 'e cacumen y a zaliaj 'e mérito.  
 —Eze ziento yo tamién que no 'zté aquí; y con er tío *Lepe*, *Lepijo* y zu hijo me reía yo der gitano 'e mi ejgrasia, y de...  
 —¡Ah! Pero ¿ze trata 'e gitano? Entonse ya poemas jechá la moyera en ezpirituj y en tlementina pa que zuerte bien er jugo; que zi yo zoy *Lepijo*, hijo de *Lepe*, elloj han tenío a Briján como maejtro y hajta creo que er listo Cardona era de loj de tijera en faja y zombrero 'e catite.  
 —Azcuch' ozté que la coza ez urgente.  
 —Vamoj a vé.  
 —Ejta mañana mu temprano ejtábamoj yo y otroj amigoj a la 'ntrá 'er pueblo matando el guzanillo ca el *Venterote* cuando yegaron un cañi con zu rumi y media osena 'e churumbelej.  
 —Habla claro y dí gachó, gachí y chaveaj.  
 —Déjem' ozté, que no 'ztoy pa finuraj. Elloj ze pararon bajo er parrá en compañía d' un burro lozano y relusiente, maj arto qu' ozté (y dizimúleme la comparanza) bien enjalmao, con jáquina 'e madroñoj y baticola bordá, que daba goso velo. Pidieron de comé y de bebé con mucho jorgorio; maj en yegando que yegó la hora

'e pagá, ze puzieron tooj mu trijtej; la mujé 'ezcomenzó a yoriqueá y er marío acabó por confesá que no tenía un ochavo pa 'r gajto. Uzté sabe qu' er *Venterote* no tinee fama 'e pasiensudo... ya pué ozté figuraze la que z' armó. Grasiaj a loj que estábamoj ayí n' hubo una perdisión. Ze vieron a laj güenaj y er mar parroquia-no dijo qu' ér ofresía cuanto ensima yevaban y que d' eyo ze cobrara er mezonero, jutipresiando en zana ley por una parte lo que valía arguna de laj ricaj preseaj de zu pertenensia, y por otra parte, la mala basofia que lej habían zervío. Tengo que prevenile a 'zté que laj talej preseaj no eran zino de zimilor y oropé, y laj ropaj jarapoj y mugre añeja.

—¿Y er borrico tan hermoso?  
 —Ezo mezmo penzamoj tóoj. Era lo único que valía y a él s'agarró er der ventorro como un dezejperao. "¡Arto ayá, comparito!, le ijo er gitano. Yo bien quierro pagarle y hajta mi avengo a vendé pa ello una prenda; pero no quedrá 'zté que l' entregue eza perla de borrico, que noj ejtá oyendo a trueque de cuatro jabichuelas mal cosíaj y dos rajpaj 'e bacalao. Zi arguien conoz' ozté que me compre er poyino, jágase 'r trato norabuena y de lo que por er tome le pagaré luego, sin echá en orvíio ju corretaje." "No te fartarán pretejtoj pa no jasé trato." "No ej azina, que vendé quierro al ajno pa no morinoj de jambre yo y los mío, y dá tregua jajta que Dioj mejore zuj horaj. Y barato lo tendré que dejá, ajogao como me encuentro. En media onsa lo doy agora mejmo zi arguno de loj prezentej lo toma." En tal punto, ze levantó la gitana dando grandej vosej, poniendo a zu marío com' un guiñapo, iciéndole que "si trebajara como Dioj manda no llegaran ar transe 'e tené que marvendé aquello fló de plimavera, aquer ezpejto 'e plata, miel de cormena, regalo de las nalgas, invidia de caminantes y orguyo 'e su jinete." Con ejto ze tiraba 'e los pelo, lloraban lo macacoj abrazaoj ar borrico, y tan fiero era er cuadro, qu' er *ventero* acabó por





apiadaze y perdonale er bédito. "Ezo no conzentiré yo, zino quedá como un cabayero, y azina, zi arguno d' uz-tej entiende 'e beztiaj y quiere jasé trato..." La mardita cubisia m' atentó; yo lo vide entre la 'spáa y la paré y me jise cuenta de comprá por una miseria un animá tan alabao y querío que valía esnúo cuarenta napoleones, contrimaj enjaeao como 'ztaba. "¡Yo lo compro!" "Uz-té no ha comío entoavía laj roscaj que jazen farta pa entendé 'e ganao; yo quiero tratá con conoseor fino que no me venga endimpuej con arrepentijo no dejdesirej." Le rejpondí que yo no nesezitaba lisionej de naiden, y que güeno ú malo er trato que se jisiera, jecho queaba y él ziguió erre que erre con que no quería vendeme el azno, y tomando a tóoj por testigoj de que zi lo jasía era po mi gran empeño y ajincando bien e nque yo asetaba el mercao en firme y zin güerta atráj. Dijo máj (bruto de mí que náa me malisié): "A mí er burro no me zirve, ni azté tampoco le va a zerví." "¿Ez que tiene mala monta?" "¿Qué ha de tené zi ej un coche corgro!" En fin que le dí loj ocho duroj y me yevé er burro der ronza.

—¿Y en qué 'ztá tu mal entonse?

—Puj en que al regorvé la calle me zubí en él y rezurtó que la "invidia e caminantej", como le llamaba la gitana, no quería dá un pazo, y a juersa 'e taloneo arrancó una correndiya derecho al pretil der río que no zé cómo no caímoj de cabeza. Y aluego jué a dar contra

una tapia, y aluego... aluego m' ha dicho el arbeítá iqu el "ezpejito 'e plata" está siego!

—¿Anda con Dioj!

—¿Qué jago yo agora con un animá que no pué andar?

—¿Por ezo desía zu amo qu' era un coche *corgao*! ¡Y tan *corgao*!

—No juí de zeguía a vé ar gitano porque prezumié que z' había largao; se lo conté ar corregidó pa que le mandara prendé; pero a lo que paese no pué sé, po la forma en qu' er trato ha zío jecho y lojtestigoj que hay... Lo que más rabia me da ej qu' er mu zinvergüen sa no z' ha 'ezcapao ziquiera. M' han dicho que ziguió mu tranquilo en er ventorro con toa la familiota, jin chándoze a cojta mía.

—¿Ez raro que no z' haiga díó!

—Y lo que voy a asé ej bujcalo a vé zi quié tomá el burro y degorverme ar meno la metá 'er dinero.

—No quedrá..., aunque tal vé zi..., porque azina...

—¿Jabl' ozté resio, que yo m' entere!

—Aguarda un poco...

—Pienz' ozté, pienz' ozté, por zu zalusita, tío *Leptijo*. Qu' he metío en ezte berenguená tóo lo ajorrao en aña y mdio.

—Güeno; ya 'ztá.

—¿Qué hay que jasé??

—Náa: ezperá en tu caza ar gitano, que no tardará en dí a buzcate...

—¿A mí?

—Y a pedite 'e roillas que dejcambiej.

—Qué 'ztá 'zté iciendo?

—Y a date dinero ensima, con tá de que le rezpondas lo que te voy a desir.

\*\*\*

—¿Ave María!

—¿Zin pecao! ¡Adelante!

—A la paj 'e Dioj. ¡Hombre, ar fin ze le vé a 'zté pelo! ¡Dend' ezta mañana lo 'ztoy a 'zté bujcando, con pare!

—¿A mí! ¿Pá qué?

—Velay..., náa maj que pa zabé zi 'ztá zte contento con la compra.

—¿Por qué no?

—¿No ha notao 'zté náa?

—Náa 'e particulá.

—Pero... ¿ha probao 'zté er burro?

—Trebandando 'ztá.

—¿Yen qué, zi ze pué zabé?

—En una noria.

—¿Arma mía! ¡En lo único que podía jasé algo provecho!... ¡Vaya! Pa que lo zepa 'zté 'er borrico en siego y ozté maj siego entoavía. Y he venio por ezto porque ezta mañana he jecho con ozté una mala parta y manqu y no zea cazteyano, tamién tengo mi consensu y he eztao con un regomeyo... azina..., jazta que ije va a dezengañá a eze probe hombre y a degorverle zu dinero.



—Poj muchaj grasiaj, pero ya zabe 'zté en lo que queamos: er trato ej trato y no hay qu' arrepentize.

—Entonsej ze va 'zté a queá con una bejtia inuti.

—A mí me zirve.

—...¡Güeno! Ha llegao er momento de icir la verdá, y aquí me tien' ozté de roillas pidiéndole por la Vinge que me d' ozté mi burro, que yo l' entregaré su media onza, y maj, si jase farta.

—Me va 'zté a ejplicá antej pa qué qui" uzté conser-vá eze animalito con tanto empeño.

—Mizté: zi n' hubiera 'zté tenío esa mardita noria, ¿qu' habría pasao? Qu' ozté mezmo juera venío a buj-came con quejaj y lamentoj pa descambiá; yo me jisie-ra rogá, y ar fin, pa arreglanos lo mejó posible, ozté m' hubieze entregao la beztia y yo le degorviera la metá 'e zu importe, perdiendo 'zté la otra metá por er dezdicho.

¿Ez mentira? A mí me queaban cuatro napoleones; ma-fiana, en otro pueblo, jasía la mezma faena, porque nun-ca farta quien 'creyendo qu' eztoy con er agua ar cueyo, ze figure que me va a engañá, y... eza ej mí vía. Ago-ra zi ozté no tiene compazón de ezte padre e familia...

—¿Y no l' ha ocurrió nunca lo que hoy conmigo?

—Nunca, en maz d' un año que topé con eze borrico, qu' ez un Potozí. ¿Uzté cree que tóo er mundo tiene noria?

—Yo no tengo noria denguna. Yo que he jecho y di-cho ha zío por conzejo d' un zabio que tenemoj aquí, que ze yama er tío *Lepijo*. Vamoj a vé lo qu' él rezuerv-ve. El pollino eztá en zu caza.

\*\*\*

—¿Queréj zabé lo que yo rezuervo? Poj que yo com-pro er burro pa cuidálo y pa que se muera de viejo en

mi huerta sin jasé náa, y doy por él la media onsa en que s uamo lo jujtipresió.

—¡Ez que zi zana vale mil rialej!

—Si no vuz conviene vuz dejo en er mezmo punto en que eztábaj der pleito, y los doj perderéj maj.

—Ziga 'zté, señó *Papelijo*.

—*Lepijo* me llaman. A ti, comprador, por tu cobicia y mala fe, queriendo aprovecháte del atoyaero en que te figurabaj que este hombre estaba metío, te eztá bien per-dé a medias lo qu' has dao, como eztabaj desidío a per-délo. Aquí tienes cuatro duros, ú zea la metá de lo que yo doy. Atí, vendeor, por tu malisia y malaj artej, te correjpondía perder tóo, pero no quiero que te vayaj ez-manparao, y zí que tengaj argunoj poziblej pa mejó valéte zi quierez cambiá de vía. Aquí eztán loj otroj cuatro duroj, que con loj ocho qu' ezte te dió, jasen dose, y er probe animá eztá máj que pagao. ¿Eztáij conformej?

—Yo lo 'ztoy, aunque me cuejte ochenta riales la li-sión.

—Y yo tamién, manque zólo zea por habé conosío a un hombre tan ejpabilao y tan cabá como er señó *Pel-ijo*...

—¡*Lepijo, Lepijo!*... Y a ver zi t' acoztumbraj a tre-bajá y a enzeñá a tuz hioj a que ze ganen er pan hon-ramente.

—Zí, zeñor, ze lo prometo..., y... ademáj le juro no gorré en mi vía por ezte pueblo..., ¡por zí acazol!

JOSE SANCHEZ GERONA

## Conceptos morales de las Epístolas del Obispo de Guevara

Cuatro condiciones ha de tener el que algo dá: mirar lo que dá, a quien lo dá, por qué lo dá, y cuándo lo dá. Mirar lo que dá, para que no dé poco; mirar a quién lo dá, para que no lo dé a algun loco; mirar por qué lo dá, porque será por algún buen respeto; mirar cuándo lo dá, que sea muy temprano; porque si lo dá de otra manera fuera desta, podrá ser que lo reciba, mas yo dudo que se lo agradezca.

\*\*\*

Trabajad de ser manso, piadoso, amoroso, y bien quisto; de manera que os preciéis más de la bondad que usáis, que de la autoridad que tenéis. Cuando estuviéredes enojado, turbado, y aun injuriado, no prorumpáis en ira, ni digáis alguna mala palabra; porque si el hombre que nos injuria es discreto, no tomamos de él, poca venganza si a sus palabras no damos respuesta.

\*\*\*

No hay virtud más necesaria en el que manda, como es la paciencia; porque el que se mide las palabras que dice, y disimula las injurias que le dicen, podrá descender, mas no caer.

\*\*\*

El hombre que tiene buena gracia en hablar, y el que es liberal en el dar, y el que es cuerdo en el mandar, y

el que es humano de conversar, vivirá el tal en gracia de todos y nunca le faltarán verdaderos amigos.

\*\*\*

Con los que vinieren con vos a negociar, no les respondáis áspera ni desabridamente; porque, ya que no llevan esperanza de ser despachados, no es justo que de la respuesta vayan quejosos. En las palabras y en las me-suras, y en las respuestas que diéredes, tratad a cada uno según lo requiera la condición de su estado; porque de otra manera loaros han unos de justo, y notaros han otros de mal criado.

\*\*\*

Solía decir el buen Escipión Africano, que todas las cosas se habían de intentar en la guerra, antes que nadie echase mano a la espada; y a la verdad él decía muy gran verdad: porque no hay en el mundo otra tan gran vic-toria, como es aquella que sin sangre se alcanza.

\*\*\*

Debéis amonestar y avisar a vuestros ejércitos, que en los forzosos y necesarios peligros no se muestren ser hombres flacos; porque son de tal calidad las guerras, que el temor de los unos hace desmayar a los otros.

TENIENTE CORONEL GARCIA PEREZ..



Alberto Miravelle, excelente muchacho, no tenía más que un defecto: se creía que todas las mujeres se morían por él.

De tal convencimiento, nacido de varias conquistas del género fáil, resultaba para Alberto una sensación constante, deliciosa, de felicidad pueril. Como tenía la ingenuidad de dejar traslucir su engreimiento de hombre irresistible, la leyenda se formaba, y un ambiente de suave ridiculez le envolvía. El no notaba ni las solapadas burlas de sus amigos en el círculo y en el café, ni las flechas zumbonas que le

para robarle? Un segundo examen lo restituyó a habitual optimismo. Si le citaban para una calle sospechosa, con no ir... La precaución de la devolución del autógrafo indicaba ser realmente una señora la que escribía, tratando de no dejar pruebas en manos del afortunado mortal.

Alberto cumplió la consigna.

Otra segunda epístola fiaba ya el día y la hora, y daba señas de la calle y número. Era preciso devolverla, como la primera. Se encargaba una puntualidad estricta, y se advertía que, llegando exactamente



disparaban algunas muchachas( y otras que ya habían dejado de serlo.

Dado su olímpica presunción, Alberto no extrañó faltas de ortografía, en el papel, pulcro y oloroso, donde, en frases apasionadas, se le rendía una mujer.

La dama desconocida se quejaba de que Alberto no se había fijado en ella; y también daba a entender que una vez puestas en contacto las dos almas, iban a ser lo que se dice una sola.

Encargaba el mayor sigilo, y añadía que la señal de admitir el amor que le brindaban sería que Alberto devolviera aquella misma carta a la lista de correos, a unas iniciales convenidas.

Al pronto, lo repito, Alberto encontró lo más natural... Después—por entera que fuese su infatuación—sintió un atisbo de recelo. ¿No sería una encerrona

a la hora señalada, encontraría abiertos portón y puerta del piso. Se rogaba que se cerrase al entrar, y acompañaban a las instrucciones protestas y finezas de lo más derretido.

Fácil parecía enterarse de quién era la bella citadora, conociendo ya su dirección. Y, en efecto, Alberto, después de restituir puntualmente la epístola, dió en rondar la casa, en preguntar con maña en algunas tiendas. Y supo que en el piso entresuelo vivía una viuda, joven aún, de trapío, aficionada a lucir trajes y joyas, pero no tachada en su reputación. Eran excelentes para el caso las noticias, y Alberto empezó a fantasear venturas.

Cuando llegó el día señalado, radiante de vanidad, aliñado como una pera en dulce, se dirigió a la casa, tomando mil precauciones, despidiendo el coche de



punto en una calleja algo distante, recatándose la cara con el cuello del *macferland*, y buscando la sombra de los árboles para ocultarse mejor. Porque conviene decir, en honra de Alberto, que todo lo que tenía de presumido lo tenía de caballero también, y si se preciaba de irresistible, era un muerto en reserva, y no pregonaba jamás, ni aún en la mayor confianza, escritos ni nombres. No faltaba quien viese en esto cálculo hábil para aumentar con el misterio el realce de sus conquistas.

No sin emoción llegó Alberto a la puerta de la casa... Parecía cerrada: pero un leve empujón demostró lo contrario. El sereno, que rondaba por allí, miró con curiosidad a aquel señorito que no reclamaba sus servicios. Alberto se deslizó en el portal, y, de paso, cerró. Subió la escalera del entresuelo: la puerta del piso estaba arrimada igualmente. En la antecámara, alfombrada, obscuridad profunda. Encendió un fósforo y buscó la llave de la luz eléctrica. La vivienda parecía encantada: no se oía ni el ruido más leve. Al dar luz Alberto pudo notar que los muebles eran ricos. Adelantó hasta una sala, amueblada de damasco botón de oro, llena de *bibelots* y de jarrones con plantas: en un ángulo revestía el piano un paño antiguo, bordado de oro. Tan extraño silencio, y el no ver persona humana, fueron motivos para oprimir vagamente el corazón de nuestro don Juan. Un momento se detuvo, dudando si retroceder.

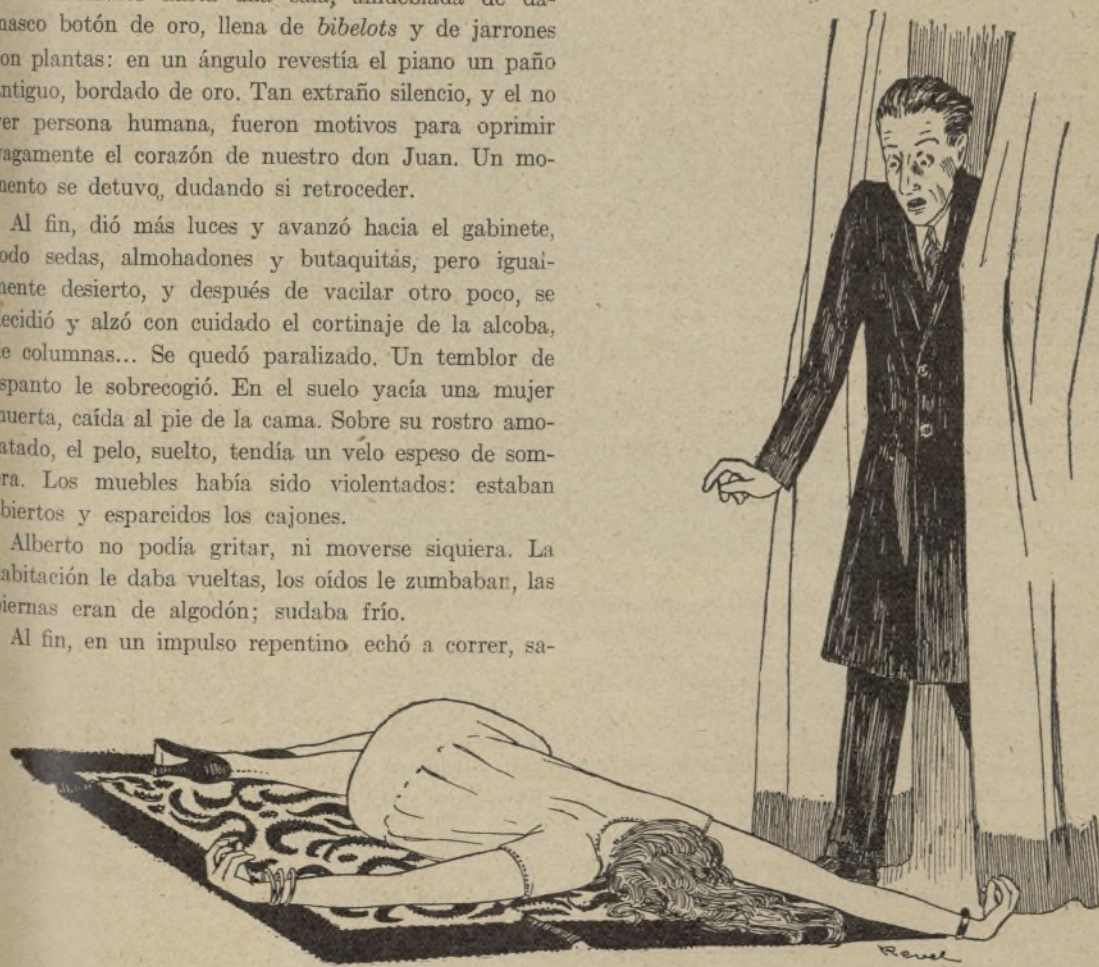
Al fin, dió más luces y avanzó hacia el gabinete, todo sedas, almohadones y butaquitas, pero igualmente desierto, y después de vacilar otro poco, se decidió y alzó con cuidado el cortinaje de la alcoba, de columnas... Se quedó paralizado. Un temblor de espanto le sobrecogió. En el suelo yacía una mujer muerta, caída al pie de la cama. Sobre su rostro amoratado, el pelo, suelto, tendía un velo espeso de sombra. Los muebles habían sido violentados: estaban abiertos y esparcidos los cajones.

Alberto no podía gritar, ni moverse siquiera. La habitación le daba vueltas, los oídos le zumbaban, las piernas eran de algodón; sudaba frío.

Al fin, en un impulso repentino echó a correr, sa-

lió, bajó las escaleras, llegó al portal... Pero ¿y franquear la puerta? No tenía llave.... Esperó tembloroso, suponiendo que alguien entraría o saldría. Transcurrieron minutos. Cuando abrió a un inquilino el sereno, y tal estaba de demudado, que el sereno le clavó el mirar con mayor desconfianza que antes. Pero Alberto no pensaba sino en huir del sitio maldito, y su precipitación en escapar, empujando al sereno, fué después, al conocerse el crimen, nuevo y grave cargo.

A la tarde siguiente, después de esas horas que hacen encanecer el pelo, Alberto fué detenido en su domicilio.... Todo le acusaba: sus paseos alrededor de la casa, sus preguntas en las tiendas, el haber dejado tan lejos al *simón*, su fuga, su alteración, su voz temblorosa, sus ojos de loco.... Mil protestas de inocencia no impidieron que su detención se elevase a prisión; no se le admitió la fianza para quedar en libertad provisional. La opinión, extraviada por algunos periódicos que vieron en el asunto un drama





pasional, estaba en masa contra el señorito galanteador y vicioso.

—¿Cómo se explica usted esta desventura mía?  
—preguntó Alberto a su abogado, en una conversación confidencial.

—Yo tengo mi explicación—respondió él—, falta que el Tribunal la admita, y vea lo que yo veo. Es sencillo. Para mí, y perdóneme su memoria, la infeliz señora recibía a alguien..., a alguien que debe ser mozo de cuenta, profesional del delito y del crimen. El día de autos, la pobre señora, desde el anocheecer, envió fuera a su doncella, dándole permiso para comer con unos parientes y asistir a un baile de orga-  
nillo. El asesino entró al obscurer. El era quien escribía a usted, quien le fijó la hora, y quien, preca-

vido, exigió la devolución de las cartas, para que usted no poseyera ningún testimonio favorable. Cuando usted entró, el asesino se ocultó o en el descanso de la escalera, o en las habitaciones interiores de la casa. A la mañana siguiente, al abrirse la puerta de la calle, salió sin que nadie pudiese verle. ¿Qué más? Es un supercriminal que ha sabido encontrar un sustituto ante la justicia.

—¡Pero es horrible!—exclamó Alberto.—¿Me absolverán?

—¡Ojalá!...—pronunció tristemente el defensor.

—Si me absuelven—exclamó Alberto—me iré a la Trapa, donde ni la cara de una mujer asome.

CQNDESA DE PARDQ BAZAN

## OPINIONES SOBRE LA GUERRA

### CERVANTES:

Con las armas se refienden las repúblicas, se conservan los reinos, se guardan las ciudades, se aseguran los caminos, se despojan los mares de corsarios.

### VILAMARTIN:

La perpetua sería un viceversa absurdo, una antinomia viva en la ley creadora; sería el sol fijo en el cenit, el mismo grado de calor y de luz, ni la más diáfana nube, ni la brisa más suave; la paz perpetua sería la sociedad en estado de fósil.

### CASTELAR:

Las ciudades, las sociedades, los imperios que no han tenido grandes luchas, son ciudades, son imperios momias, como el imperio de Egipto.

### GUILLERMO II DE ALEMANIA:

Mientras haya hombres habrá enemigos y envidiosos, y mientras haya enemigos y envidiosos será preciso defenderse de ellos. Por consiguiente, habrá siempre guerras y siempre convendrá estar prontos para afrontarlas.

### HEGEL:

La guerra es indispensable para el desarrollo moral de la Humanidad: vigoriza a las naciones que en la paz ha enervado, consolida los Estados, experimenta las razas, da el imperio a los más dignos y comunica el movimiento, la luz y la vida a todo.

### KANT:

La guerra es un medio indispensable para elevar al hombre.

### STENGEL:

La guerra es la piedra de toque del valor político físico e intelectual de una nación.

### BERNHARDI:

Sin la guerra las razas inferiores o decadentes estrangularían el desarrollo de los elementos floriscientes del mundo, y la decadencia universal sería el resultado inevitable. En la guerra triunfa la nación que puede llevar a la lucha la potencia más grande, física, mental, moral, material y política. Los factores intelectuales y morales que aseguran la victoria en la guerra son también los que hacen posible un movimiento progresivo general. Nada hay en realidad, sino la guerra para asegurar a los verdaderos elementos de progreso la supremacía sobre los espíritus de corrupción y decadencia. La guerra es una necesidad biológica de la mayor importancia. La guerra es el factor más grande en el avance de la cultura y del poder.

### NIETZSCHE:

La guerra debe ser prescripta como un remedio para los pueblos que empiezan a corromperse, y ellos la salvará, si esos pueblos realmente quieren seguir viviendo.

### TREITSCHKE:

Dios cuidará de que la guerra se repita siempre como un drástico medicamento para la raza humana.

### SIGHELE:

La guerra crea las almas, no sólo porque despierta el valor personal y el desprecio de la vida, sino también porque eleva el tono de toda la psicología individual, porque augura y refuerza las virtudes más viriles, porque enseña el altruismo y enseña sobre todo una gran cosa que en el ritmo pacífico de la vida difícilmente se aprende: enseña a olvidarse de sí mismos y de los seres queridos para acordar otros deberes más altos.



El día seis de Octubre, coincidiendo con la fecha gloriosa del aniversario de la memorable batalla de Lepanto, se ha inaugurado en Madrid un nuevo e importante centro de enseñanza militar. Se trata de la Escuela de Guerra Naval, cuya finalidad responde al estudio de los principios fundamentales de arte de la guerra naval y al debido entrenamiento del personal que haya de aplicarlos mediante la preparación de oficiales de Estado Mayor, de jefes para el mando y de creación de una doctrina común que permita asegurar, en todo momento, la ejecución armónica de las concepciones del mando a base de una firme y salvadora disciplina intelectual, que aquilata y engrandezca los sazonados frutos de capacidades técnicas bien orientadas y servidas por ejemplar rectitud y diáfano concepto de la disciplina y de la moral militar.

El acto inaugural fué presidido por S. M. el Rey y concurrieron el presidente interino del Directorio Marqués de Magaz, el subsecretario de Marina contraalmirante D. Honorio Cornejo; el jefe del Estado Mayor

Central almirante Carranza y otros muchos y prestigiosos jefes y oficiales de la Marina.

El Rey abrió el curso concediendo la palabra al director de la nueva Escuela, el capitán de navío señor Carvia, quien pronunció un magnífico discurso, revelador de sus altas dotes de marino experimentado y estudioso. Ponderó el sano optimismo que debe inspirarnos el estudio de nuestra Historia, pues si ella consigna lo grave de nuestros pasados errores también pone de relieve la fácil que hubiera sido evitarlos; y, refiriéndose a la situación peninsular

de España, demostró que casi todos sus problemas internacionales han sido y son problemas de estrategia naval, que ésta ha de plantear y resolver, aunque su solución exija el concurso valiosísimo e insustituible de las fuerzas terrestres. El haber desconocido esta evidente verdad y el haber confundido la enfermedad con los síntomas, ha sido la causa de la

inmensa mayoría de nuestros fracasos y de que España haya perdido un imperio a costa de mayores esfuerzos de los que hubiera necesitado para conservarlo.

Estas palabras del capitán de navío director de la Escuela de Guerra deben ser meditadas, pues, en efecto, así es y ha sido.

España, por su situación geográfica, debe preocuparse activamente de la organización y grandeza de nuestra Marina. Tanto para nuestra guardia como para nuestro poderío, necesitamos de una sólida y competente escuadra. Es extraño que a una nación como España, tan costera, no preocupen hondamente los problemas navales, como en otras naciones preocupan, no obstante carecer de tan prolongado perí-

metro de mar. La marina española, necesita ser dotada de buques modernos y de personal capacitadísimo, y para esto último, sobre todo, no nos faltan marinos de excelentes cualidades. De suponer es que este nuevo centro de estudios, les dará una sólida pericia, que a la par que eleve la moral y el entusiasmo, fomente sus conocimientos estratégicos.

Al frente de la Escuela de Guerra Naval está el prestigioso capitán de navío D. Salvador Carvia, cuya cultura y entusiasmo son la mejor garantía de la labor que habrá de desarrollarse. El cuadro de



El capitán de navío D. Salvador Carvia, Director de la Escuela de Guerra Naval.



profesores está completado con el capitán de fragata, D. Miguel Mier; y los capitanes de corbeta, don Enrique Pérez Chao y D. Francisco Moreno Fernández. Todos ellos competetísimos y estudiosos.

Las horas de clase son: por la mañana, de nueve a dos. Y por la tarde los alumnos se dedican al estudio, preparando las lecciones para el día siguiente.

La nueva Escuela ha sido instalada en un hotelito de la calle de Quintana, recogido, casi escondido en la umbría de un jardín. Sitio de intimidad y de silencio, que invita al estudio meditado y sereno. Al pie de la escalera un farol, como el de los antiguos buques, pone sus reflejos dorados; y en la pared, a lo largo de la escalera, se hallan colgados varios cuadros que representan episodios de la historia de la Marina. En el primer piso está el despacho del director; el salón para clases; una salita de descanso para los alumnos y la biblioteca, muy bien surtida de libros y revistas de la índole de la enseñanza de la Escuela de Guerra Naval.

En el segundo piso se encuentra instalada otra aula, en la que está el "tablero del juego de la guerra", amplio encerado dividido en cuadros numerados y anotados con letras. Sirve para el estudio de las evoluciones tácticas de las escuadras en disposición de combate. Además, en este piso, se hallan instaladas las oficinas y dependencias.

Todo ello está decorado y amueblado con la seriedad que corresponde a lugar de estudios.

Amablemente recibidos por el director de la Escuela de Guerra Naval, nos ha dado las siguientes explicaciones del objeto de la Escuela, evitando hábilmente, cuanto a él se refería, con una modestia ejemplar, reveladora de su valía.

—¿Cual es la finalidad de la Escuela de Guerra Naval?

—El objeto de este nuevo Centro es el estudio de la guerra naval, que aunque parezca raro, no existía en la Marina Española y tiene absoluta semejanza con el estudio de la guerra terrestre, que hacen

los oficiales de Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra del Ejército.

—¿Existen en las demás naciones Centros análogos a éste?

—En todos los países son de reciente creación, aunque algunos, como los Estados Unidos, lo tienen hace varios años, el verdadero desarrollo de la idea, en los términos en que ahora se inspira la organización de estas escuelas, puede decirse que es muy reciente.

—¿Cuál es la clase de los estudios que han de hacerse?

—A pesar de su carácter científico y en gran parte filosófico, son todos de aplicación inmediata a la conducción de la guerra.

—¿Cual es el tiempo de duración de los cursos?

—El plan de enseñanza se desarrollará en un curso teórico de nueve meses, en el que se trabaje con verdadera intensidad; completándose después, con tres meses de prácticas. Los oficiales que hagan los estudios con aprovechamiento, saldrán diplomados del Estado Mayor de la Marina.

—¿Y para los jefes, no se darán también estas enseñanzas?

—Sí, sí, desde luego, durante los últimos meses del año escolar, se darán para los jefes superiores unos cursos cortos de tres meses de duración.

—¿Cuales son las asignaturas que se cursan?

—Todas se reducen a una sola: el Arte de la guerra naval, dividiéndose en Estrategia, táctica orgánica. Esta última de carácter amplísimo, pues no sólo abarca todas las organizaciones navales, sino también la filosofía de la guerra y los factores morales que en ella influyen.

Tal es el espíritu de la Escuela de Guerra Naval que con tan prometedores auspicios acaba de inaugurada.

JOSE CASTELLON





La Nación rinde a sus héroes  
un grandioso recibimiento

## ESPAÑA EN AFRICA

Como digno remate al heroico comportamiento de nuestras tropas en tierras de Africa y como homenaje a los valientes defensores de Kudia-Tahar, el recibimiento tributado por las poblaciones españolas por donde pasaron, fué la mejor garantía que honraba el nombre de heroicos que supieron conquistar en su gesto.

En el cálido homenaje que unánimemente se les tributó, jurándose dos grandes sentimientos: el de admiración al ejército valeroso que venciendo dificultades, hasta hace poco insuperables, ha logrado con victorias continuadas reducir la rebeldía mora a términos que permiten concebir la esperanza, ahora fundadísima, de una inmediata pacificación del territorio encomendado al Protectorado español, y el

de gratitud a un puñado de hombres que, con tanta abnegación como entusiasmo sostuvieron durante once días, casi a las puertas de Tetuán, el formidable asedio de fuerzas rebeldes numerosas, bien organizadas, en una posición de escasos medios defensivos y en circunstancias que España, por estar pendiente del sector de Alhucemas, desconocía la importancia de los acontecimientos del frente occidental.

Por todo ello, la solemnidad patriótica no ha de parecer desmedida ni siquiera a los habituados a regatear los éxitos propios y prodigar con exagerada hipérbole los ajenos.

Kudia-Tahar se hallaba el día 3 de septiembre en situación crítica. Habían marchado a Alhucemas las fuerzas de Tetuán en proporción que hacía difícil un eficaz auxilio. Lo hubieran tenido, sin embargo, los defensores de la posición, de haberlo solicitado con urgencia; pero a costa quizás de retrasar por unas horas el feliz desembarco en Cebadilla. Atentos tambien a la operación de Alhucemas, prefirieron resistir antes que detener el plan del Alto Mando. El enemigo se dió cuenta de la situación y redobló el esfuerzo, estrechando el cerco de Kudia-Tahar



Tipos de moros de la harka descansando después de una descubierta.





Taza.—Véase el estado de ese herido rifeño, que abandonado a sus propios medios, fué recogido por las tropas francesas.



Taza.—Los cuerpos de los muertos son enterrados por sus compañeros envueltos en sábanas después de una pequeña ceremonia religiosa.

con cañones, obuses, ametralladoras y bombas de mano. Una guarnición reducida tenía enfrente a un copioso ejército, bien pertrechado y decidido. La resistencia parecía imposible. Cuando el citado día 3 el general D. Federico Souza llegó a Ben Karrich, ardían ya las tiendas de campaña, el parapeto de la posición aparecía casi deshecho, los depósitos de agua estaban



Taza.—Curiosa fotografía de un tren militar conduciendo tiradores senegaleses acompañados de sus familias y mobiliarios.

destrozados, los víveres faltaban, habían muerto el teniente y el sargento de Artillería y todos los artilleros de la batería se hallaban fuera de combate. Poco antes del amanecer, los rebeldes intentaron el asalto decisivo. Fracasó, como los anteriores. Once días de lucha ininterrumpida, cuantiosas bajas—pues sólo entre jefes y oficiales murieron dieciséis y hubo cuarenta heridos—, no desalentaron a los supervivientes. En Kudia-Tahar se hubiera mantenido la enseña española mientras quedara un soldado del heroico batallón del Infante. Pero llegaron los refuerzos—dos banderas del Tercio y un tabor de Regulares—, y la posición pudo ser libertada después de un duro combate de tres días en las vertientes de un barranco insondable lleno de cuevas, fortificaciones y casas, magníficas defensas del enemigo, conocedor excelente del terreno.

Once días de asedio y tres de intensa lucha en las barrancadas contuvieron la avalancha rebelde en las cercanías de Tetuán y la diezmaron, por fin, imposibilitando el avance y sosteniendo intacta la línea del frente español.

A esas heroicas tropas, representación legítima de todo el Ejército, es a las que el pueblo de Madrid rindió su entusiasta homenaje.

## MAXIMAS

Todas las pasiones no son más que los diversos grados del calor o del frío de la sangre.

\*\*\*

La moderación es lo mismo que la sobriedad: de buena gana queríamos comer más, pero tememos que nos haga daño.

\*\*\*

Todos censuran en los demás los defectos que piensan que los demás censuran en ellos.

\*\*\*

El orgullo como cansado de sus artificios metamorfosis, después de haber representado él sólo todos los

personajes de la comedia humana, se presenta con un rostro natural y se descubre por la arrogancia; de suerte que hablando con propiedad, la arrogancia es el resplandor y la declaración del orgullo.

\*\*\*

Es una especie de dicha conocer hasta qué punto se debe ser desdichado.

\*\*\*

Como nunca se está en libertad de amar o dejar de amar, el amante no puede lamentarse con justicia de la inconstancia de su querida, ni ésta de la ligereza de su amante.



## ZARAGOZA Y LA ACADEMIA GENERAL

Con motivo de la feliz iniciativa de establecer la Academia General Militar, al igual de la que hubo en los años 1883 a 1893, publicamos las adjuntas notas sobre tan feliz acuerdo, que creemos de interés para nuestros lectores.

La histórica Césaraugusta, solar de heroicas epopeyas, cuna gloriosa de patriotas insignes, donde el sacrificio y el deber, como gigantesco gerifalte asentara su vuelo y cuya tierra fuerte y bravía templara el espíritu de una raza, ha sido la elegida, con gran acierto, para el establecimiento de la Academia general.

Con gran acierto técnico, porque el lugar destinado a su emplazamiento, por la estructura de su suelo, se presta a cuantos problemas tácticos puedan idearse para adentrar en las prácticas militares a sus alumnos, pues la variedad de su terreno se adapta a cuantos campos de experimentación puedan idearse. Prueba de ello fué la construcción con visión clara de sus condiciones excepcionales, del Campamento de Alfonso XIII por el general Huerta.

En el orden de moral militar también acertóse, pues las páginas gloriosas de heroísmo que la ciudad cuenta, robustecerá el espíritu de los alumnos en los altos ejemplos representativos de sus monumentos, sugeridores de heroicos sacrificios, donde verá un ejemplo a seguir y una virtud a imitar, mientras los nombres evocadores del historial sublime de sus héroes... Palafox, Agustina, Manuela Sancho, Casta Álvarez, Repollés, Valenzuela... grabaron en sus cerebros jóvenes la sublimidad de la gesta de la raza.

Y en el orden espiritual, qué mejor marco que ese templo augusto del Santo Pilar, albergue de la fe sana y del hondo fervor de los hijos del Moncayo, cuya virgencica, que ostenta la graduación de Capitana gene-

rala de nuestro Ejército, santifica el solar aragonés, cuya voz varonil y pujante, la jota fuerte y bravía pregonara abierta y luminosa a los acordes del guitarrico el abolengo de su militar divisa en los versos de la copla:

“que quiere ser capitana  
de la tropa aragonesa.”

ISMAEL CASTRO

### Creación de la Academia

Corría febrero de 1882 y era ministro de la Guerra el general Martínez Campos, quien sometió a la firma del malogrado D. Alfonso XII el siguiente Real decreto creando la Academia General:

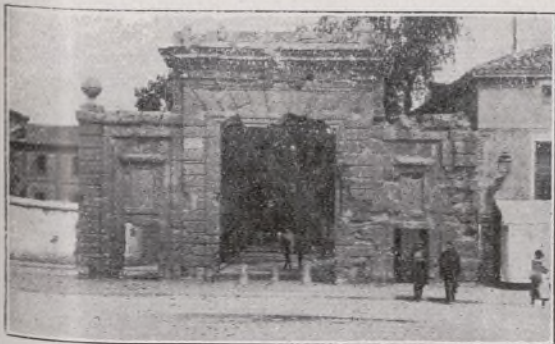
“En vista de lo propuesto por el ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una Academia General Militar para todas las Armas e Institutos del Ejército, bajo la base de la actual Academia de Infantería.

Art. 2.º El profesorado de la Academia General se compondrá de jefes y oficiales de todas las Armas del Ejército, cuyo número, mientras el de los alumnos no pase de 400, no podrá exceder del de dos de Estado Mayor, cuatro de Ingenieros, seis de Artillería y seis de Caballería; los demás serán del Arma de Infantería.

Art. 3.º Una vez planteada la Academia General, se organizarán como Academias de aplicación las de Caballería, Administración militar, Estado Mayor, Ar-



Histórica Puerta del Carmen



Castillo de la Aljafería





Paseo de la Independencia y Monumento a los Mártires

tillería e Ingenieros, para los oficiales de la General que pasen a hacer sus estudios en dichos Cuerpos

Art. 4.º Interin la Academia General no dé número suficiente de alumnos a las especiales éstas seguirán admitiendo libremente a concurso jóvenes de todas las procedencias, como en la actualidad.

Art. 5.º Cuando la Academia General pueda empezar a dar su contingente a los Institutos del Ejército se pedirá anualmente a los directores generales el número que conceptúan necesario para los suyos respectivos.

Art. 6.º Con objeto de no causar perjuicio a los jóvenes que en la actualidad se preparan para el concurso del corriente año en las Academias militares, no empezará a funcionar la Academia General hasta el concurso de 1883, que se verificará con arreglo a los programas que se detallarán en el corriente año.

Art. 7.º La Dirección general de Instrucción militar se ocupará desde luego de la redacción de los programas de ingreso en la General, así como los de los cursos interiores de ella; igualmente informará sobre la manera de ingresar en las Academias especiales y duración de sus años de estudios.

Art. 8.º Por el ministerio de la Guerra se dictarán las disposiciones correspondientes para la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio a 20 de febrero de 1882.—*Alfonso*. El ministro de la Guerra, *Arsenio Martínez de Campos*."

"Por aquel entonces la oficialidad de nuestro ejército era un mosaico de procedencias. De un plumazo se reducían todas a una para el porvenir, para que una y fuerte fuese la orientación de la oficialidad educadora de masas marciales y para que la unidad de origen diese margen, con la unidad de recuerdos, a la unidad de ideales. Las diversas Armas y Cuerpos guardaban con orgullo y encono, ¿por qué no decirlo?, sus preeminencias y sus tradiciones; en ellas era innato

mirar con recelo a los restantes organismos del Ejército, y esto no obstante, este injustificado desdén no suponía egolátricos amores, ya que la diversidad de procedencias no era cimiento suficiente para la prosperidad del espíritu de Cuerpo.

En 1882 pasada ya la nerviosa era de disturbios y pronunciamientos, la Academia General Militar fué indudablemente una necesidad histórica que aquel Rey joven y arrogante supo hacer cristalizar en un docente Centro, cuyo mejor encomio es el ferviente culto que al través de los años le tributan los que en él fueron maestros y los que en sus aulas se iniciaron en los secretos bélicos de la hidalga vida militar."

Ella lleva consigo el mayor robustecimiento del compañerismo, más unión indestructible entre toda la oficialidad de las distintas Armas y Cuerpos del Ejército, más cariño de camaradería, más compenetración, todo, todo, en beneficio de la patria, que encontrará en su día unidos en bloque formidable a los que, a más de la comunión espiritual que da el ser militar, tendrán, aferrándolos como a uno sólo, a los que juntos vieron en los albores de ser hombres durante tres años, y durante tres años sufrieron de las mismas penalidades, gozaron de las mismas venturas, recibieron las mismas lecciones, juraron ser fieles a un juramento y besaron la misma cruz que sobre la seda roja y gualda de la bandera patria formó el acero de la espada de un jefe.

El ser procedente de un Academia General favorece y ayuda mucho. Eso de ir un infante a buscar caballo a un regimiento de Caballería y saber que ha de encontrar en él al compañero de estudio, conforta. Si la comisión ha de ser en un parque, también estará allí Fulano, Zutano... Si tiene que presentarse a tal Capitanía general, será Perengano quien lo recibirá con los brazos abiertos... Si por maniobras, etc., hay concurrencia de fuerzas, no tardarán, ingenieros, artilleros, infantes..., todos, en formar una piña...



Avenida de Sagasta



## DE AVIACION

### El record de la velocidad en los últimos veinte años

En las naciones que a todo lo que es o parece progreso, dedican esfuerzo y dinero, es considerado como asunto de vital interés ciudadano conseguir el campeonato de velocidad en el vuelo, del mismo modo que procuran obtenerlo también en tierra y en el mar. Acaso el presente siglo pudiera llamarse del vértigo de la velocidad, siendo Francia y los Estados Unidos los países que hoy se preocupan de ocupar el primer puesto en lo que se ha convenido en llamar velocidad horaria, o por hora, de los aviones.

No es tal velocidad, como pudiera creerse el resultado de dividir el tiempo de vuelo por la distancia recorrida: viene a ser lo que en automovilismo se llama kilómetro lanzado, y consiste en recorrer una distancia corta, y del tiempo invertido deducir, calcular, mejor dicho lo que hubiese recorrido el aparato en cuestión en una hora.

¿Se ajusta a la verdad tal modo de apreciar? Según se mire; es indudable que el avión que tarda un minuto en recorrer cinco kilómetros, sin acudir más que a la Aritmética, en una hora recorrería  $5 \times 60 = 300$ ; ahora bien, ¿puede asegurarse que marcharía a tal velocidad, un tiempo apreciable? Las experiencias realizadas permiten afirmar que



El aparato del teniente Bonnet en el vuelo que alcanzó la velocidad de 448 kilómetros por hora en 1924.

son dos cosas completamente distintas la velocidad horaria obtenida según los preceptos de la Federación Aeronáutica Internacional (F. A. I.) y la de marcha.

En un principio, cuando comenzó la fiebre de volar cada vez más de prisa, los recorridos fueron hechos en línea recta, siendo dos las cifras más altas obtenidas; una, 41,3 kilómetros por hora, que logró Santos Dumont, en 1906, cubriendo una distancia de 82 kilómetros; otra, la que alcanzó Farman al año siguiente, sacando en 770 kilómetros de recorrido cerca de 53 por hora.

A poco de realizadas tales experiencias, comenzaron los técnicos a organizar el record en la forma dicha: en un principio los recorridos se hicieron sobre pistas cerradas, la mayor parte de 10 kilómetros de desarrollo, y alguna de 20.

El procedimiento consistía en recorrer varias veces la pista, tomando como velocidad la conseguida en la vuelta más rápida; después, por una simple proporción, se deducían los kilómetros que hubieran podido cubrirse en una hora de vuelo al mismo tren.

De una manera progresiva, siendo los saltos muy medidos, se llegó, desde los 55 kilómetros por hora, obtenidos en 1909 por el piloto Tissaudier, a 203, que en 1913 logró Prevost, pudiendo decir que Vedrines fué quien más tenazmente se dedicó a batir el record en siete intentos realizados durante el año 1912, consiguiendo llegar de 145 a 174 kilómetros por hora.

El afán de obtener mayores velocidades, sin abu-



Un virage durante el vuelo en que alcanzó, en 1913, la velocidad de 203 kilómetros por hora el piloto Prevost, en un aparato Eperdusin.



sar del esfuerzo de los motores, hizo que se aquílatsen aún más los detalles, estableciendo los recorridos sobre bases rectas de cuatro kilómetros, a una altura máxima de 400 metros y tomándose la cifra de velocidad en la forma en que se hacía en las pistas cerradas.

Desde 1920 a mediados del 23, marcóse un período de avance, siendo 276 kilómetros por hora la primera velocidad obtenida y 380 la última. En noviembre del mismo año alcanzaron los pilotos yanquis Brow y Williams, 417 y 429, respectivamente, conservando la supremacía hasta diciembre de 1924, en que el aviador francés Bonnet obtuvo 448. Finalmente, hace unos días, el teniente norteamericano Williams, según telegramas publicados en todos los periódicos, ha batido el record, llegando a 484 kilómetros por hora, ¿podrá llegarse mucho más allá? no parece probable, pues si se tiene en cuenta que la última velocidad nombrada supone poco más de siete segundos por kilómetro, pensando en lo que tal distancia es y en el tiempo que representa un segundo, se resiste la inteligencia a concebir tal prisa; sin embargo, los técnicos confirman en que en el presente año se llegará a los 500 kilómetros por hora.

Aunque no sean records de velocidad propiamente dichos, merecen citarse algunos, que de modo real

dan idea de la prisa que tienen derecho a pedir los viajeros del aire.

Los oficiales franceses Carot y Arrochard hicieron, hace poco, un buen record de tiempo de vuelo y distancia, que la prensa de aquel país llamó vuelta a Europa: en treinta días, partiendo de París, recorrieron las etapas Constantinopla, Moscú, Copenhague y regreso al punto de partida. Suponiendo, como máximo, que la mitad del tiempo expresado fuese de vuelo (treintay seis horas), como la distancia cubierta es de 6.537 kilómetros, próximamente, en línea recta resulta una velocidad media de 176 kilómetros por hora.

El piloto Doret, en diciembre del año último, batió el record de velocidad en distancia, recorriendo 1.000 kilómetros, con una media de casi 222.

El americano Harris, es, hasta el momento actual, el campeón de tales records, por haber cubierto 2.000 kilómetros, con una velocidad de 183 kilómetros, muy largos, por hora.

Otro "as" del vuelo, Fernando Lasne, ganó a Doret, recorriendo diez veces el circuito Etampes-Mormogues-Etampes, que tiene un desarrollo de 100 kilómetros, en cuatro horas, un minuto y treinta y nueve segundos, lo que significa haber marchado a razón de 248 y medio kilómetros por hora. Dicho piloto se propone también batir el record de los 2.000 quitando el primer lugar al yanqui Harris.



Aspecto del banquete organizado por la Unión Patriótica en honor del presidente del Directorio, general Primo de Rivera, cuyo acto se celebró en el Palacio del Hielo.



## ESTAMPAS MILITARES

Tenemos delante uno de los mejores cuadros del Museo Nacional de Versalles: el de la «Batalla de Rivoli», obra del célebre pintor Philippoteaux, que representa a Napoleón en uno de los períodos de su fecundísima existencia, cuando a la edad de veintiocho años (1797) dirigió esa memorable batalla y obtuvo sobre los austriacos uno de sus más brillantes triunfos. El retrato del joven Bonaparte y el grupo que le rodea son rasgos de notable inspiración; en cada línea se revelan el talento y el entusiasmo patriótico del autor. En ninguna parte se mostró el genio militar de Napoleón a mayor altura que en las llanuras de Lombardía y en las gargantas de los Alpes, donde el «Petit Corse», con un puñado de tropas mal alimentadas y peor vestidas, derrotó en una serie



«LA BATALLA DE RIVOLI». GALERIA DE LAS BATALLAS. VERSALLES

de sangrientas batallas a los poderosos ejércitos del Austria. «Tendré que habérmelas —decía el casi imberbe generalísimo— con los generales más experimentados de Europa? Tanto mejor; yo les haré quemar por inútiles todos sus libros de táctica.» Y así fué. La rapidez de su concepción, su decisión instantánea y la prontitud con que ponía en ejecución sus más atrevidos planes, le daban la fuerza y la ligereza del león. «¡Esos franceses no marchan; vuelan!», decían asombrados y aturridos los malaventurados austriacos. La relación de las campañas napoleónicas en Italia es tan maravillosa, que más parece novela que historia; y solo puede compararse la grandeza del Napoleón victorioso de los campos italianos, con la del Napoleón vencido, batiéndose solo, en 1813, contra la Europa entera coligada.



DE NUESTRA MARINA DE GUERRA

## El crucero Almirante Cervera

Se ha celebrado el anunciado lanzamiento en El Ferrol del nuevo crucero "Almirante Cervera".

He aquí las características del buque:

Tiene de eslora 176,63 metros; manga máxima, 16,61; ídem fuera de miembros, 16,46. El desplazamiento aproximado es de toneladas 7.976. Velocidad en pruebas, 33 millas, para lo cual las máquinas deben desarrollar una fuerza de 80.000 caballos, siendo el radio de acción de 1.200 millas marinas. El radio de acción de 15 nudos debe ser de 5.000 millas. Puntal del trazado, 9,30 metros.

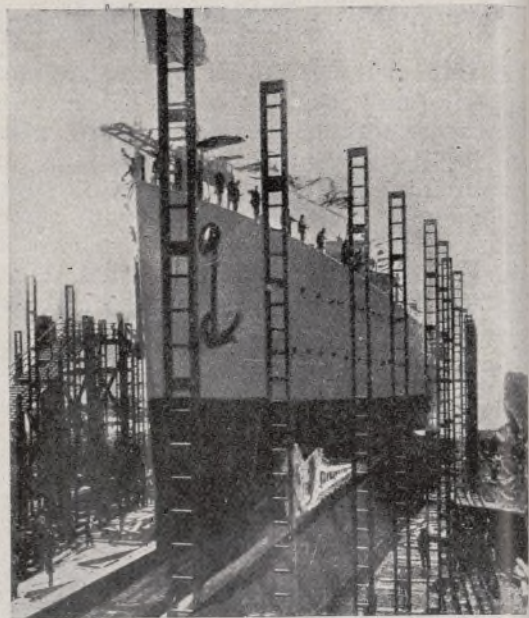
El buque está protegido por una faja de acero de alta tensión de 50 milímetros en la parte de máquinas y calderas, que va situada sobre una plancha de 25 milímetros, también de alta tensión. La cubierta tiene asimismo 25 milímetros de espesor para la protección de las partes vitales del barco. La torre de combate, situada en el castillo, es blindada y tiene un espesor de 150 milímetros, y se une con la estación central de órdenes por un tubo blindado de 100 milímetros de espesor.

Llevará ocho cañones de 152 milímetros y 50 calibres, dos de ellos sencillos y tres dobles. Cuatro cañones antiaéreos de 101,6 milímetros; dos de 47 ídem; una ametralladora Maxim, calibre fusil; doce tubos lanzatorpedos de 533 milímetros de diámetro, montados en cubierta, en cuatro grupos de tres tubos cada uno.

La energía eléctrica la suministran tres dinamos: una situada en la cámara de máquinas de proa y las otras dos en sendas cámaras de dinamos, situadas a proa. Estas funcionarán a una tensión de 100 voltios.

También está dotado el buque de cuatro proyectores de 914 milímetros y tres de 610. Los proyectores, movidos mecánicamente, podrán ser simultáneamente maniobrados con los cañones por medio de aparatos directores de fuego análogos a los montados en los barcos más modernos.

Llevará además un transmisor de telegrafía con descarga de disco de uno y medio kilovatios y de más de 500 kilómetros de distancia, y otro para telegrafía y telefonía de válvulas, de medio kilovatio y más de cien kilómetros de alcance, además de un



El «Almirante Cervera», nuevo crucero rápido de nuestra marina de guerra, en el momento de ser botado en el Ferrol.

receptor de válvulas amplificadoras para usarlo con los dos transmisores.

Dispondrá de las instalaciones adecuadas para la refrigeración de paños de municiones y víveres de fabricación de hielo y cámara frigorífica y otras para la calefacción a vapor y tuberías acústicas y neumáticas para el servicio de mensajes a distancia. Las máquinas, como queda expresado, desarrollarán 80.000 caballos de fuerza, y se utilizarán por medio de cuatro ejes, moviéndose a 350 revoluciones por minuto. El vapor lo suministrarán ocho calderas, montadas cada dos una cámara de calderas. Las de las dos cámaras de proa tendrán una chimenea por grupo. El combustible empleado será el petróleo. En las cámaras de calderas irán montadas las bombas principales y auxiliares de alimentación, de contraincendios y sentina, y además los calentadores y bombas de petróleo y otros aparatos auxiliares.

Los ejes interiores tendrán sus máquinas de popa y los exteriores, en la de proa, siendo ambas cámaras independientes. Llevarán bombas de circulación, condensadores, bombas de contraincendios y sentinas, tanques de alimentación, bombas de lubricación y también aparatos destiladores y evaporadores, separadores de vapor, dinamo, etc.

Tendrá un calado en situación normal de 4,57 de proa, medio de 5,03, y de popa, 5,49.





Pórtico de Petronio en las ruinas de Timgad, en Túnez,

## Los restos de la civilización latina en Africa

La influencia de Roma en Africa.—La Numidia.—La Lybia fenicia. — Lo que de ambas queda en Argelia y Túnez.

No es de hoy que la raza latina pretende llevar su civilización a la parte septentrional del continente africano: desde que el mundo fué poblado, esa región, sin unidad étnica, lugar de constantes inmigraciones y de paso, forzosamente había de sufrir la influencia del Occidente latino.

Anulado el prestigio de Roma, en fuerza de lo grande que llegó a ser, los bizantinos, tan pronto árabes como turcos, dominaron momentáneamente en Mauritania, Numidia y Lybia; debilitados los países islámicos de Oriente, volvieron las regiones Norte-africanas a su congénita anarquía, corto espacio de tiempo; la raza latina, a la que debe imponderable prosperidad, puso de nuevo el pie en ella y a través de los años, habrá casi de reconstituir, descubriendo y conservando restos, la época en que más sensible fué la marcha de la civilización.

Algo se hizo, sobre todo en Argelia, para que el turista culto, pueda admirar el pasado, siglos y siglos cubierto de escombros y arena, siendo de notar, que por su posición geográfica y la proximidad a la península itálica, donde más huellas quedaron del paso de Roma, fué en Túnez y en la mitad oriental de Argelia; en el resto de ésta y en Marruecos, hay vestigios, pero sueltos, aislados, cual ocurre con las mismas que existen en lo alto de Alcázar-Zeguer y en la desembocadura del río.

En la costa argelina, donde hoy existe la ciudad de Cherbell, completamente moderna, existió *Cesárea*, capital de la Mauritania, que según datos contrastados fué de las más populosas y artísticas de su tiempo: hoy, puede apreciarse, sobre todo, la belleza de su posición entre las montañas y el mar.

En lo demás, quedan ruinas en número suficiente, para darse cuenta de lo que fué la capital Mauretana y en el Museo, donde quedaron cobijados innumerables tesoros, puede el turista admirar lo que la civilización romana hizo en tan pintoresco lugar.

A poco más de 20 kilómetros, encuéntrase Tipaza, que si no tiene, en número, los tesoros artísticos que Cherchell, los que conserva, aparecen ante los ojos del viajero, mejor conservados, reconstituídos en gran parte, sobresaliendo entre las capillas, basílicas y cementerios cristianos que casi pueden recorrerse, la basílica de Santa Salva y la capilla del obispo Alejandro.

Es también notable y digno de verse lo que queda del Foro y la colina de los templos, en cuya columnación se trabaja activamente, prometiéndose, con fundamento, la existencia de una iglesia cristiana y varios paganos, restos mudos, que seguramente, a pesar de serlo, dirán mucho.

Marchando hacia Argel, el turista encuentra el subterráneo llamado "Tumba cristiana" extenso, gran-



dioso, sólo comparable a los Hypogeos de Egipto; más allá, la basílica de Castigliare y en Matifon, sobre el panorama admirable de la ciudad argelina, las arcadas y naves de una suntuosa iglesia cristiana.

En el interior de la Argelia occidental, existen restos interesantes de lo que fueron las ciudades Nímidas que dieron a Manuisa, aquella caballería, ante cuyos jinetes fué un día pequeño al mundo: en lo que de ellos queda, el turista puede evocar cómo fué la Numidia primitiva y el carácter que la civilización romana, allí llevada por Scipión, impuso al país.

y basílicas en sus alrededores, a cual más artístico y pintoresco, en sí, y por la situación.

Lambese, cuando esté completamente desembarazada de escombros, aún será más admirable, como modelo de ciudad militar que empezó por ser un campamento lujoso. Residencia del jefe de la III Legión Augusta, es algo así como una cosa única; el tipo más completo de la villa guarda-frontera, construida a modo de centinela, frente al nómada y al bárbaro.

Alrededor de las nombradas, se alzan multitud de



Arco de Triunfo en Haidra (Túnez.)

Entre aquéllas destaca Constantina, edificada sobre lo que fué Cirta, capital de la primitiva región, fieramente construida sobre rocas inaccesibles, a las que un torrente sirve de cintura, recordando, por ello, y por el paisaje que domina, a nuestra histórica y artística Toledo.

En Tingad y en Lambese, aprecia el viajero, en todo su valer, el genio latino y su potencia civilizadora: la primera de dichas poblaciones sensatamente reconstruida, produce hondo sentir de admiración, por sus puertas triunfales, los mercados, el teatro, el capitolio, el foro y la variada profusión de templos

ciudades, todas construidas sobre restos romanos, que ofrecen gran interés.

Djemila, donde estuvo Cincul, llama la atención, en primer término, por estar situada en el interior de un círculo de montañas de aspecto rojizo; después, en su interior hay verdaderas maravillas bajo el punto de vista arqueológico; sus construcciones de puertas, capitolio y foro, recuerda a la Atenas centro, un día, del arte y del gusto exquisito.

Khemissa, en la antigüedad Thubursicum, tiene mucho parecido con Cincul: entre lo mucho admirable, llaman la atención del turista, el teatro, en el



que escena y fachada, se conservan casi intactas y una gran piscina pintorescamente situada.

Madaure, aún no puesta por completo a la vista, constituye una esperanza de los arqueólogos: entre los edificios puestos al descubierto, foro, varios templos y basílicas, termas y una metrópoli, nada tan interesante, cual la base de una estatua de Apuleo en la que puede leerse la siguiente inscripción: *"¡Al filósofo platónico, a su gloria muy preciada, los ciudadanos de Madaure."*

Como muy bien dice un escritor francés, invita a pensar, al homenaje a la inteligencia y al genio, rendido por los antecesores de quienes cayeron de nuevo en la más refinada barbarie ¿estará escrito que los momentos culminantes de la civilización, sean sólo cortas quimeras que el huracán de la realidad derriba, apenas realizadas.

Tebesa, construida en el lugar de Theveste, ofrece a la vista, perfectamente conservado, su recinto bizantino, vasto cuadrilátero de murallas imponentes,

un arco de triunfo y un pequeño triunfo cuadrado, a más de numerosas ruinas de templos y basílicas cristianas.

A pesar de cuanto va dicho, nada ofrece tanto interés como la púnica Cartago, aquella rival de Roma, que llevó sus tropas a ella por la más asombrosa de las expediciones bélicas.

Eminentes eruditos trabajan en la actualidad para dejar al descubierto lo que quede en pie de la ciudad cartaginesa, en la que, a un tiempo podrá estudiarse el espíritu fenicio, el cartaginés y el romano.

Terminados los trabajos, que al decir de la prensa francesa, se llevan con inusitada rapidez, será Cartago el lugar más atrayente del mundo para el turista a quien agrada ver algo más que los ojos de la cara alcanzan; aunque nada nuevo enseñe a los sabios el resurgimiento de la ciudad púnica, es tanto lo que puede decir al pensar de los hombres cultos, que vale la pena emplear en ello esfuerzo y dinero; ninguna de las dos cosas serán perdidas.

## DESDE MI BALCÓN

La justicia siempre puede ser ley; con la ley, en cambio, se deja muchas veces de hacer justicia, y, lo que es peor, se entroniza la injusticia.

\*\*\*

No basta para ser creído predicar la verdad. Hay, además, que practicar la verdad del ideal.

\*\*\*

La igualdad, tal y como la practican muchos falsos predicadores, no es otra cosa que el escalón donde se suben ellos para desigualarse de la masa a quien se la predicán.

\*\*\*

Cuando la vida no se amolde a nuestro deseo o a nuestras necesidades, amoldémonos a ella nosotros y sigámosla trabajando con ejemplar voluntad, que voluntad es vida, y la vida de ser triunfos.

\*\*\*

¡Pobres hogares aquellos en los que se impone a la razón de la dama la autoridad del varón!

\*\*\*

La mejor prueba de admiración que podremos dar será rendir el homenaje de nuestro aplauso mudo; no que va de dentro a afuera proclamando el entusiasmo con el estruendo de unas palmadas o los estridentes hurras, sino el que recoge lo admirado fuera para introducirlo en lo más íntimo del ser: allá donde la emoción se prosterna ante la verdad y la verdad produce el puro bienestar del alma.

\*\*\*

Los fuertes de espíritu rechazan la pereza por ser contraria a su actividad envidiable; los dominados por ella la buscan siempre por ser actividad... inactiva.

¡Oh poder de la voluntad, puesta al servicio de una inteligencia privilegiada!... ¡Tuyo es el mundo!

\*\*\*

De quien para creerse feliz en la vida necesita recordar el pasado, ya puede afirmarse que tiene mal presente y aguarda peor futuro.

\*\*\*

La desgracia es la línea curva más extraña que se conoce: nace en cada individuo y con cada individuo muere, ¿pero podría decirse cuándo ha recorrido, sin desviarse algo, dos veces el mismo camino?

\*\*\*

El afán de conservar y aumentar la razón hace que muchos, perdiéndola, acaben locos.

\*\*\*

No hay puesto secundario en el trabajo, en la lucha si el fin perseguido es primordial, elevado, santo; que el pináculo de la Fama, el escabel de la Dicha, el trono de la Gloria están precedidos de innumerables escalones siempre.

\*\*\*

Para evitar que se nos niegue algo con razón, lo mejor es no pedir sinrazones. El que pide sin razón se expone a no conseguir lo que quiere y a perder, acaso, lo que tiene.

\*\*\*

La dicha es el relámpago en el cielo que ven los ojos del alma.

\*\*\*

¡Lástima que el cariño de una madre inteligente y buena, destile, al filtrarse para inculcarlo purificado en sus hijos, posos del odio con que mortifica a sus hijastros!

JULIAN ESCUDERO PICAZO



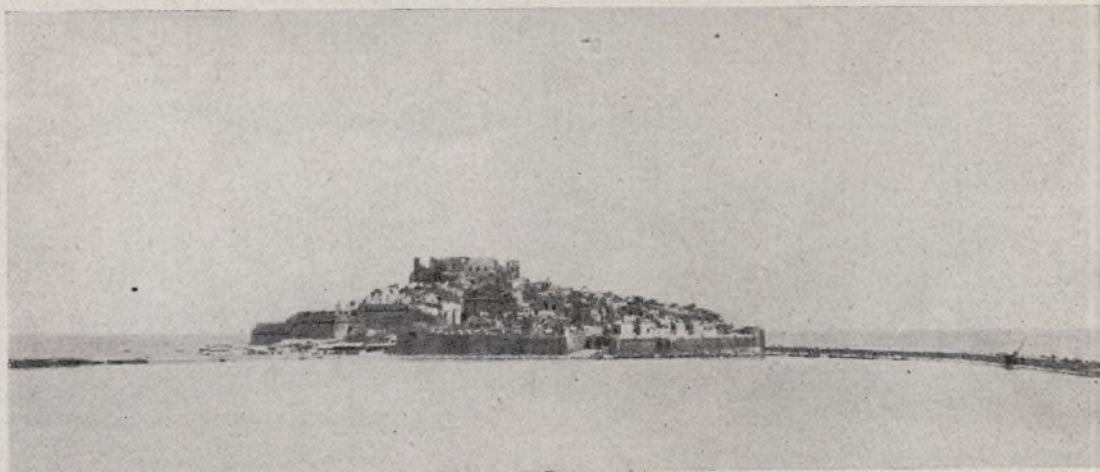
La historia práctica de una nación o reino se estudia examinando las ruinas y castillos de las ciudades históricas. El augusto silencio en que se envuelven esas poblaciones, ahora fenecidas, dice la grandeza que las envolvió en otros tiempos. Por todo el suelo español vemos ciudades arruinadas, miserables y solemnes, que nos dicen la lucha bélica que sostuvieron.

¿Cuántas poblaciones de este género encierra la jurisdicción del reino de Valencia? Ello nos dá a conocer que su suelo fué campo de epopeyas victoriosas y la sangre de los héroes manchó miles de veces la arcilla de su suelo. Vemos allá, como un relicario de la historia, unos muros y almenas que lloran la gesta de otras épocas guerreras y sollozan la elegía del dolor de las ruinas presentes. Aquí nos dice que fué Sagunto. ¡Oído de rodillas! Allí, donde los

por el histórico castillo, cual un pendón que se han escrito los anales de la historia hispana.

Allí, bajo la sombría techumbre de esa famosísima atalaya, que moraron infinidad de razas que invadieron el suelo ibero, el espíritu se sobrecoge y siente la emoción de los esplendores pasados, que hemos leído en los anales de las epopeyas de la Patria. Y poniéndonos bajo la pétrea bóveda, de admirable solidez, de las mazmorras subterráneas, de semblante tétrico y evocador, que la luz penetra escasamente por los estrechos tragaluces, parece oírse los quejidos lastimeros de los encárcelados, aprisionados por los férreos eslabones de las hercúleas cadenas, que herían sus carnes laceradas.

Entre la aciaga soledad del castillo y la penumbra misteriosa, se ve caminar la sombra mística y gallarda de aquel ser místico derrotado en la fune-



héroes se engrandecieron entre el asedio del enemigo y el martirio de sus caras esposas y sus hijos en la pira del holocausto, que levantaba su ondulante llama, como ignea lengua que llamase la venganza a la eternidad. No lejos, otra población que se envuelve en un halo de gloria histórica, que engrandece el silencio y la miseria de hogano. Esa población es Peñíscola. ¡Salud a Peñíscola! ¡Gloria a su nombre!

Y de ella voy a hablaros, no con el relato monótono de los detalles, sino con el acento de epopeya y con el alma puesta al borde de mi pluma.

Vedla, como un lobo marino, recostada con majestad al borde de la costa mediterránea, como escuchando el rumor del oleaje que canta la gesta que sostuvo la "Mare Nostrum", con la suprema solemnidad de la docta voz de la lengua de Lacio o de Virgilio, que hace recordar la epopeya de las razas levantinas. Como peñón que se yergue altivo, entre los cristales acuáticos, que refleja la vetustez de sus almenas y de su pétreas murallas; coronado

ta batalla de la vida y sostuvo épica lid con los príncipes de la Iglesia; y vino aquí, en la paz augusta de los mares, a colocar su corte pontificia. Eso es la capilla en la que levantaba sus preces Don Pedro de Luna al Supremo Hacedor, con la rodilla al suelo; desnudo de toda pompa pontifical, para rogar al cielo la justicia de los humanos. Aquello son las habitaciones que él moró y luchó con las batallas de su espíritu afligido y oyeron los sollozos lastimeros de su alma, envueltos entre lágrimas de dolor.

Ahora, Peñíscola, aquel centro de piratas y sarracenos, aquel capítulo de la historia patria, escrito en el muro de sus sáceas murallas, se ha trocado en relicario augusto de la raza, que guarda, en la augusta paz en que se encierra, el recuerdo inmortal de los siglos pasados, siempre turbulentos, por las bélicas lides de las estirpes hispanas, que de ahí proviene la tanta diversidad de criterio de los contemporáneos españoles; que han dejado cada una, de su fundación por Amílcar hasta nuestros días, las huellas necesarias para elevarla sobre la suprema cúspide de la inmortalidad. G. BORT VELA





## EL TEATRO Y SUS ESTRENOS

El teatro Eslava ha inaugurado su temporada, con la admirable compañía de comedias que dirige el escritor ilustre Gregorio Martínez Sierra.

Para la presentación se eligió la comedia francesa en tres actos, del nieto de Sarah Bernard, Luis Verneuil, titulada: "Idilio en un quinto piso".

En Francia, como en España, también se hacen obras teatrales "a medida" y así, esta insulsa comedia, harto intrascendental, fué escrita pensando en la célebre actriz rumana Popesko, una de las figuras más acentuadas de la escena francesa.

La obra estrenada tiene ciertas concomitancias con la "Vida bohemia" de Mürger; la aventura sentimental es análoga, aunque al final *acaba* bien; esto es, en armonía con el espíritu burgues del público de dicho teatro Eslava.

Si la comedia es ñoña e insignificante, en cambio la interpretación, es digna de encomio y glosario.

Catalina Bárcena, hace una creación de su papel; no es el espíritu que ideara el autor, pensando en una mujer, al escribirla. Es otra cosa; otro carácter, y hay que reconocer, que adquiere una fuerte plasticidad, un palpante realismo, el tipo hecho por la Bárcena, sostenido maravillosamente en toda la obra, que no sirve, ya lo hemos dicho, para otra cosa que para que en ella se luzca el arte, la fina sensibilidad, el exquisito temperamento de nuestra primera actriz española, triunfadora en París.

Carlos M. Baena, en la interpretación de su papel, vuelve otra vez, una más, y como siempre, a destacarse; es uno de nuestros primeros actores. Sobrio; su temperamental criterio bien orientado, su instin-



Una escenade «Las Venecianas» que se representa con extraordinario éxito en Maravillas, admirablemente interpretada por la Compañía de Eugenia Zuffoli.





Gregorio Martínez Sierra.

to de comediante, le lleva en cada obra a un triunfo. Y es que es de los pocos actores que se ocupan y se interesan, realmente por el arte teatral, y su afición persiste, cuando el telón ha caído por vez última y el murmullo de los aplausos se ha extinguido.

Collado, Manrique, Ponce de León y Ricardo de la Vega, completaron con su acierto en la interpretación de sus diversos personajes, al éxito de la comedia, que puede decirse que fué de los actores, únicamente.

\*\*\*

Campúa es uno de esos empresarios, como Cadenas, de buen gusto, y de una esplendidez, para montar las obras, que no es frecuente en nuestro país, donde a la sordidez y tacañería ambiente y difundida, hay que añadir el afán de escatimar, de los

empresarios teatrales, monopolizadores de la percalina nacional y de la clase más barata.

Por eso él, que elevó a un rango que ni soñado por ellas, a las artistas de *variétés*, que pagó por función sueldos fabulosos, y que dió un prestigio y un fuste a esta clase de espectáculos que no tenían antes, ha adquirido un renombre, en estos achaques teatrales—ya adquirido antes, en justa lid periodística—y una popularidad, a la ya ganada y conseguida, cada vez más grande y firme.

Romea es su feudo. Y en él ha inaugurado la temporada de este año, con extraordinario éxito, actuando con general aplauso el popularísimo Ramper, Emilia Mejía, Lepe, Matilde Vázquez, la Joselito y Mercedes Serós, la maga del *couplet*. ...

\*\*\*

El teatro tienta a nuestros novelistas. Un día Insúa, otro Catá, luego Mata que vuelve por laureos pretéritos, que parecían olvidados, ahora López de Haro...

En Lara, estrenó una comedia en tres actos titulada "Una puerta cerrada". Y la obra gustó y fué aplaudida.

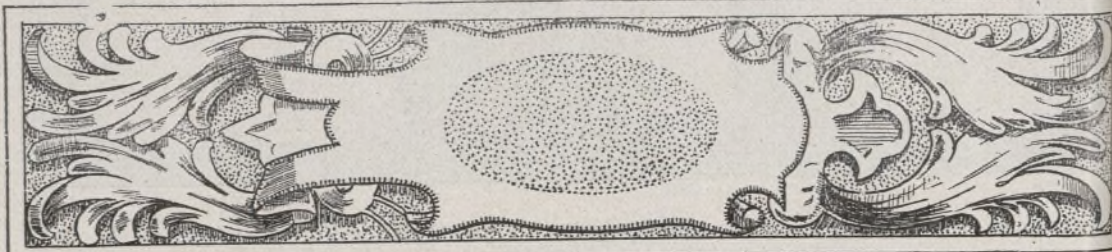
La obra, es un poco ingenua, candorosa y sentimental. Es bonita. Imaginaos una muchachita, dependiente en una perfumería de San Sebastián, que para ayudarse más alquila un cuarto. Es verano, y la ciudad de la Concha, se colma de forasteros. Los huéspedes de la dependiente son una parejita que se dicen esposos, pero que no lo son. Los huéspedes se intrigan por el cuarto de la perfumista. Pero el cuarto no tiene nada. Es decir. Tiene un retrato del padre de la perfumista, en cuyos rasgos, reconoce la amante, que pasa por esposa, a un caballero que malgastó su fortuna con una amiga suya...

La ingenua muchacha, sospecha de su huésped. Teme que sea ella por la que se arruinó su padre. Les echa de casa. Entonces el muchacho confiesa que no es su esposa aquella mujer, y que quiere a la perfumista. Ella duda, un viejo amigo de todos, la convence y... se casan.

López de Haro ha escenificado alguna novela corta que ideara y no le ha salido mal. El diálogo es ameno, gracioso a veces, chispeante, y siempre correcto.

Acaso demasiado difuso; hablan mucho y quieren explicar muchas cosas sus personajes, pero estas reminiscencias de novelista desaparecerán pronto. Surgirá con toda pujanza el comediógrafo que hay en el ilustre autor de "Los nietos de los celtas" y tantas otras novelas interesantes.

E. ESTEVEZ ORTEGA





# APAGAVELAS



Los dos inseparables compañeros de toda la vida, Colás y Cleto, baturros de buena cepa, y destinados, como procedentes de un mismo reemplazo y cupo, a un mismo batallón de los que operaban en Cuba, habían conseguido llegar a la meta de sus modestas aspiraciones militares, pues que ostentaban la cruz de plata con distintivo rojo, pensionada, por su distinguido comportamiento en diversos combates.

Gozaban de buena salud, pese a las excesivas penalidades de la guerra y a los rigores del clima; contaban con la estimación de sus superiores y el cariño de sus camaradas, que solían celebrar con regocijo y admiración las nobles y altivas *baturradas* de los inseparables compañeros.

Y habían conseguido, por último, disponer de dos excelentes *hamacas*, en las que con verdadera delicia tendían sus fatigados cuerpos al final de las penosas jornadas por la espesa manigua.

Procuraban siempre colgarlas juntas para ser tan inseparables en el descanso como lo eran en las fatigas, y como lo fueron siempre en la rústica vida de la aldea aragonesa que les sirvió de cuna.

¡Cuántas veces, después de tendidos en aquellos oscilantes lechos de lona, olvidando momentáneamente las penas de la campaña, departían con el entusiasmo que producen los gratos recuerdos, sobre mil incidentes de su vida pasada, en aquel pequeño pueblo que acaso no volverían a ver!

Y en una de estas íntimas y confidenciales conversaciones se ocupaban ambos camaradas al comienzo de una oscura noche. El día precedente había sido de prueba y de fatiga ex-

traordinaria; la jornada, larga y penosa, por falta de aguadas en cuyas inmediaciones pudiera pernoctar la columna; y cuando ésta dió vista a las cenagosas lagunas que la brindaban el precioso líquido necesario para satisfacer, aun en malísimas condiciones de potabilidad, las necesidades de 500 individuos abrasados por la sed, una fuerte partida insurrecta que las ocupaba opuso tenaz resistencia, siendo preciso librar empeñado combate para conquistarlas. Consiguieronlo, al fin, los soldados españoles, menos empujados aún por el grosero instinto de la sed material que por la sed de gloria en que les abrasaba su patriotismo, y ocuparon el campamento de los mambises cuando el crepúsculo daba paso a las profundas sombras de una noche húmeda y fría de las que abundan en las altas comarcas cubanas.

Claro es que aquella noche el rancho se hizo de prisa y de mala manera, que fué preciso adoptar grandes precauciones, estableciendo un extenso servicio de seguridad, y que, una vez garantizada la tranquilidad del campamento, no tardó en dominar en la columna la idea del reposo, que Colás y Cleto se apresuraron a poner en práctica colgando sus hamacas y tendiéndose sobre ellas sin despojarse del correaaje y dejando al alcance de su mano el mauser, por si fuera necesario usar de él repentinamente.

—Paice que el cuerpo agradece que le den esta postura—exclamó Colás, imprimiendo un movimiento de vaivén a su hamaca.



—Esos malditos mambises bien nos han hecho bailar—interrumpió Cleto—. Cualquiera diría que el agua les pertenece, igual que a nosotros la del Ebro.

—Pues para lo buena que es, podían habérsela llevado en el bolsillo. ¡Sabe a demonios!

—Mejor te habrá sabido la carta de Juanica que recibiste esta mañana. ¿No te ice na de Rosica?

—Creo que sí, pero ¡si no he tenido tiempo de leela! ¿Tíes una luz?

—Aguarda, que aquí paice que tengo un cabico de vela. Sí, aquí está. ¿Tíes tú un misto?

—Allá va...—Acerca la vela—. ¡Ajajá! Mira, coloca ahora la vela en esa rama que sale del árbol.

Cleto, después de pasar mil apuros, consiguió hacer que la vela se sostuviera en la rama. La luz, así, quedaba colocada entre los dos compañeros inseparables.

Colás sacó del bolsillo de su guayabera una carta, que desdobló cuidadosamente, y, aproximándose cuanto pudo a la luz, empezó a leer, mientras Cleto escuchaba con atención.

—“Querido Colás: Recibí tu carta, que me hizo llorar mucho, as como a Rosica, al enterarnos de los muchos peligros que pasáis, tanto

tú como Cleto, en esa guerra que paice que no se va a acabar nunca.”

En el momento en que Colás pronunciaba esta última palabra se oyó una lejana detonación y, al propio tiempo, un rápido silbido y el choque de un proyectil contra el árbol, apagándose violentamente la luz.

La súbita impresión producida en los dos camaradas por aquel accidente inesperado dejóles unos instantes poseídos del más profundo estupor. Envueltos de nuevo en las sombras, permanecieron silenciosos, llegando cada uno de ellos a creer firmemente que al otro le había ocurrido alguna desgracia.

Por fin, Cleto se determinó a romper aquel mutismo y, con acento de completa tranquilidad, preguntó en alta voz:

—¿Y qué te paice de esto, Colás?

Colás, que recobró totalmente su serenidad, al convencerse de que Cleto estaba sano y salvo, exclamó:

—¡Maño! Que ese tío mambís debe ser algún sacristán que lo han despedido de la iglesia.

—¿Sacristán? ¡Rediós con la puntería! Los sacristanes no tiran con tanto acierto.

—Lo que ti he dicho, Cleto: sacristán y muy sacristán. ¿No has visto que no sirve pa otra cosa que pa *apagavelas*?

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

EL ALMA Y SUS MANIFESTACIONES A TRAVES DE LA HISTORIA, por *Eugenio Bonmère*. Obra premiada por la Sociedad Científica de Estudios Psicológicos.

Este hermoso estudio crítico de las religiones de todos los tiempos y de todos los pueblos, fué editado en español por primera vez, por la Revista de Estudios Psicológicos, de Barcelona, y fué tal el éxito de librería que obtuvo, que en poco tiempo quedó agotado. Han pasado muchos años, sin imprimirse, y al hacerlo ahora la Casa Editorial Maucci, seguramente veremos reverdecer los laureles de obra de tanto mérito, que no en vano conquistó el premio de la Sociedad de Estudios Psicológicos, de París.

“El Alma y sus manifestaciones a través de la Historia” nos pone de manifiesto que la fe en un Ser Supremo y un Yo imperecedero, ha sido en todos los tiempos y en todas las latitudes la base de la Moral;

algo así como una creencia ingénita, como una verdad intuitiva a la que las humanidades han rendido acatamiento, tal vez por imponérsele como necesario postulado, mejor que por revestir los caracteres de verdad demostrable y demostrada.

Probablemente por eso mismo, la concepción de ese Dios y de ese Yo, ha revestido tantas formas. Bonnemère, al describirnos cómo los admitían los pueblos primitivos y cómo se han seguido admitiendo hasta nuestros días, hace resaltar el hecho de que tan absoluta coincidencia en lo básico, no puede tener por motivo otra razón que la pluralidad de existencias, y, consecuentemente, el innatismo del concepto.

Esta segunda edición, esmeradamente traducida y editada por la Casa Editorial Maucci, vale tres pesetas en todas las librerías.





## LA FORTUNA DEL CHICO

Cuento filatélico

A la señorita M. M. M. mi  
mejor amiga, con todo cari-  
ño, como siempre.

“La Majada” es un pueblo murciano con ribetes de aldea. Es un lugar formado alrededor de una derruida torre árabe, en lo alto de una roca gris, micácea, que el sol entreabe y desgaja en hojas brillantes.

El timpo cruza tranquilamente, sin que sus habitantes se ocupen más que de las faenas agrícolas y ganaderas que permite la escasa extensión de tierra arable.

Es un oasis hasta el cual no llega “el mundanal ruido” y apenas si de los pueblos vecinos alcanzaba alguna noticia del *más allá* de las ciudades, en donde los hombre saborean las agruras de sus envidias y luchas.

La única persona que tenía periódicos era don Justo, un militar retirado que los recibía semanalmente del ordinario.

Era un hombre de carácter bondadoso, curtido en campañas coloniales, que pasaba los últimos achaques de su vida refunfuñando de los ascensos de sus antiguos compañeros y ponderando, pese a la modestia, mil épicas hazañas, tan imaginarias como las de Tartarín.

D. Justo había dejado pasar la vida sin casarse, y en la actualidad narrada, ya sesentón, tenía su familia reducida a una hermana, viuda, que vivía habitualmente en la Corte, y una hija de la misma, Laura, de diez y siete años, morena y juguetona, del clásico tipo madrileño que todos los veranos aparecía en “La Majada”, sembrando el *escándalo público* con sus carcajadas y diabluras. Su aparición llegó a ser para el humilde villorrio un suceso anual, tan importante como la fiesta mayor, y en las

largas veladas invernales se narraban alegremente, al amor de las brasas pasadas, sus travesuras de chiclea loca y buena.

Fuensanta o Santa era una pobre vieja de la historia eminentemente dramática. Casada, casi niña, un barreno le arrancó el amor de su esposo, quedándole el de Juan, un niño de corta edad, en cuyo cariño puso toda la fe de ese pueblo semiárabe, tan sublime en sus odios como en sus quereres, y cuando alguien aludía a su indigencia, respondía con orgullo besando al pequeñuelo y alzándole con sus robustos brazos como un airón triunfal:

—¡Mi hijo me dará una fortuna!, ¿verdad mi rey?

Y lo decía con un rictus especial, con un conocimiento que ahuyentaba la duda, con afirmación rotunda, como secreto de revelación, con todo el entusiasmo de su juventud.

Pero eran tiempos aquellos de guerra civiles, de sedición, de inestabilidad política, y un día, al cumplir el mozo los diez y ocho años, sin que atendiese a sus razones de viudedad—era joven y podía ganarse la vida—ni su llanto de desesperación se lo arrancaron de los brazos para que marchase a la guerra, presa de uno de aquellos ensañados alistamientos del primer tercio del *siglo de las luces*.

La pobre madre recibió, de tarde en tarde, noticias del ser amado, que en sus torpes cartas, tenidas como modelo de erudición por la receptaria que había de hacerlas leer, hablaba de largas correrías por regiones que ella jamás oyó nombrar, de luchas sangrientas contra otros españoles, de sitios, de ciudades y aun de lances amorosos, que el respeto fi-





lial sublimaba para hacerlos dignos de ser narrados.

Eran cartas de variados colores, con chavacanas dedicatorias de polí cromas tintas, unas labradas a cuchillo, con incomprensibles dibujos, de seda otras. Todas eran conservadas con respeto de reliquia, en sus sobres, que a menudo llegaban en dudoso estado de limpieza y Santa filosofaba a su manera sobre el medio de enviar aquellos papeles por obra, según le decían, de los *retráticos de colores*, que traían pegados de la hermosa reina Isabel.

Pasaron algunos de los ocho años que el servicio del rey duraba en aquellas fechas, y un día, después de largo plazo sin correspondencia, un inválido regresado al lugar vecino, hubo de confesar a los ruegos desesperados de la madre, la muerte de Juan, despedazado por una granada, la misma que había convertido su pierna en un muñón informe.

La dinamita que en misión de paz destruyó al padre, despedazó al hijo en guerra fratricida.

Pasaron muchos años para la pobre madre, sin

más compañía que el recuerdo del que se fué, hasta que vino a refugiarse en el lugar. D. Justo, por rareza de afición bucólica, por alejamiento del bullir de la vida que él juzgaba injusta.

Santa, ya anciana, entró de ama de llaves del señor, con la ilusión de que éste había vestido traje de colores como los de su hijo, que había mandado muchos soldados, que ¡acaso hubiese conocido a Juan!, y aunque la decepción de sus incesantes esperanzas fué inmediata, hubo de pasar tiempo para que el respeto hiciese lugar al afecto hacia el amo, que ella concebía de muy alta alcurnia.

En su vida de lucha cruzaba por una era de calma; ya no había que levantarse antes del alba, ni acostarse tarde para ganar en fatigosa lid el pan que estaba seguro, y entre la envidia de sus paisanos era feliz evocando, por los juegos de la *pequeña*, épocas dichosas.

Laura era la tirana de la casa—y aun del lugar—, sus caprichos eran órdenes irrevocables para los dos viejos, que en sus carcajadas oían el eco de las satisfacciones incumplidas y los amores que solo vivieron lo indispensable para dejarnos su agri dulce sabor, en ansia de saciedad.

Solo un pequeño capricho estaba incumplido: ver las cartas del muerto en campaña, de quien Santa hablaba con elogios de romancero hasta convertirle en personaje de epopeya.

—¡Oh los papeles del chico! ¡Ya verás qué majos son!

Y al fin un día resolvió sacar su tesoro que resultó serlo efectivo.

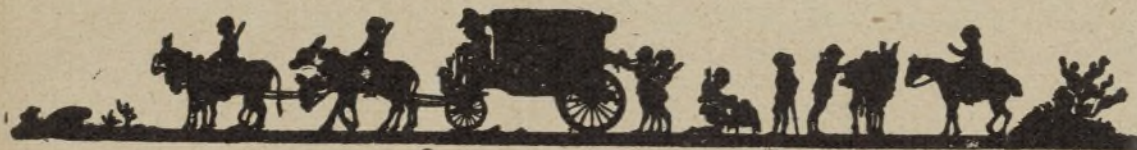
La linda morenilla que entre sus aficiones de mujer moderna cultivaba la filatelia, dió un grito de sorpresa al ver los sobres del paquete. En ellos había sellos de gran valor, sobrecargas raras, inversiones de busto y de conjunto, verdaderas joyas ¡un capital amenazado por las polillas!

Gran trabajo costó a la pobre anciana convencerse de que las pequeñas efigies eran transformables en billetes del Banco de España, y cuando desde Madrid se los envió Laura sólo pudo decir emocionada al ver tanto dinero:

—¡Ya decía yo que el chico me daría una fortuna!

FLORES Y ABROJOS

Dar Riffien, 22-VII-25.





## AL LICENCIARSE

Entre todos los maestros de banda que en los ejércitos fueron, ninguno más templao, ni peripuesto que Emeterio el baturro; lleno el pecho de cruces ganadas en momentos en que dejó de ser artista músico para combatir, con el uniforme siempre flamante y la gallardía ingénita en la tierra donde los hombres se rompen, pero no se doblan, de haber querido, hubiera hecho que el D. Juan Tenorio pasase a ser un mosquero.

No era que no le gustasen las hembras, no; jamás las despreció, pero siempre las tomaba en cuenta, como hacen el servicio los educandos, de modo provisional: nadie le conoció ahondar en asuntos de querer, fuese cualquiera la corpulencia y belleza de la infraserita.

Cuando todo el mundo estaba convencido de que moriría, luciendo los escusanes que en la milicia simbolizan el cultivo del arte de Mozart, llamando la atención de las gentes por la enérgica maestría con que los suyos tocaban, de pronto, al cumplir los cuarenta y cinco años, dijo ¡me voy! y ya se sabe que cuando uno cuya frente orearon las brisas del Ebro y del Moncayo, dice eso, lo mejor, es no ponerse delante.

El cura del regimiento, que le tenía gran afecto porque en la banda encontraba siempre monaguillos y sacristanes bien dispuestos, al conocer su decisión y que la fundaba en el deseo de dar una vuelta por el sitio en que reposaban los restos de su padre, hubo de decirle:

—Si tal apego tienes a la tierra, por qué estuviste tanto tiempo fuera de ella.

—Pos, miusté lo que son las cosas, señor Cura; me vine d'allá por que tenía mucho interés en ser honrao.

—¡Caramba! como no te expliques más.

—Si señor que mi explicaré y en dos u tres palabras: cuando yo era mozo, había en el pueblo una mañana, la más maja y repletica de toas las que veían ponerse el sol por el mismo puesto: mi atontolinó un día en que me dijo que la parecía yo tan bien como ella a mí, y escomenzamos a festejar: vino una vendimia y Rufo el Descansao, asin le llamábamos porque nunca se cansó trabajando, dándonosela de qu'era amigo, fué y me dijo que la Ciriaca, con toos los vendimiadores, había tenido conversación y más d'una vez se echaron de menos en el corro en que estaban toos... ¿qué iba a hacer? u matala u dejala; haba entao en

quinta yo y me dije pa mi solo—ámonos antes y si me matan, allá en el Africa, ella vivirá contenta y feliz... agora güelvo, porque ya no mi acuerdo d'aquello; a más, estará con una ristra de chicos de primera u segunda mano, feuca y viejeta y si me la encuentro... ya sabré tirar para otra calle pa no verla, man-que la mire una miaja, al revolver de los ojos.

Llegó Emeterio a su pueblo, al anochecer; después de recrearse contemplando diversos lugares de las afueras que fueron teatro de sus juegos de niño, como unos chicos a quienes preguntó, le dijese que había el mismo cura, encaminose derecho a la plaza en que aquél vivía, junto a la iglesia; conservaba buy buen recuerdo del Mosén y le pareció de buen agüero, que su primera visita fuese para él.

Después de darse a conocer, mientras vaciaban unos vasos de añejo, sentados unto a la lumbre, refirió el Mosén a Emeterio, entre otras cosas, que la Ciriaca, aunque le sobraron los partidos, no había querido casarse con nadie y la hombrada de Rufo, fué porque éste la quería y pensó que inventando aquello la dejaría Meterio.

—Supimos la verdad-dijo el Cura— por que en las fiestas de la patrona de aquel año, en el baile de la plaza, al pretender Rufo bailar con la chica, ésta, con gran indignación, de modo que lo oyera todo el mundo, después de decirle que no le daba la gana, añadió—y t'advierdo, pa que lo sepas, que me casaré con Emeterio, si güelve y si no, con nadie; ya ves la obra qu'has hecho con tu embuste; tres personas desgraciadas, por que tu, como toas las muchachas del pueblo tien vergüenza y decoro, no encontrarás ninguna que te quiera... y así pasó; hará tres años murió Rufo de la grippe, sin más asistencia que el sacristán y yo: la Ciriaca—terminó el buen párroco—tan soltera como cuando te fuiste y sin que hayan pasado años sobre ella... aun me parece que está más guapa que entonces... si quieres verla, algunas tardes, a última hora suele venir un rato con mi hermana.

No quiso Emeterio esperar: quedó tan atontao con lo que oyera, que poniendo el cansancio del viaje como excusa, fuese a dormir a la posada, tomando toda clase de precauciones, para que no se divulgase por el pueblo su llegada.

A la mañana siguiente, muy temprano aun, enca-



buen rato, sintiendo piadosos recuerdos de afecto a minose Emeterio al Camposanto; allí permaneció un cuantos fueran sus deudos; al salir, sintiendo la emoción natural, marchó largo trecho lentamente, cabizbajo, sumergido en hondo pesar: algunas veces, sin embargo, contrajo sus labios placentera sonrisa, semejando al náufrago que perdido en la mar, en noche lóbrega, distingue a lo lejos una débil luz.

Al terminar una revuelta del camino, advirtió a lo lejos, en opuesta dirección a la suya, una mujer cuyo contoneo hacia muy dudoso que fuese fea: sin darse cuenta, apretó el paso y a los pocos minutos pudo apreciar que era la Ciriaca en persona, tal y como la viera, casi, veinticinco años antes; no había exagerado el Mosén, no.

Quedaron ambos un momento parados y cuando atrás de un rato de silencio, dijo él, acercándose:

—¿Perdiste el habla maña?—repuso ella con voz temblante:

—Daba gracias a la Pilarica por haberte traído... ¡como tardaste!... ¿t'has casao maño...?

—¿Querías que me casara—saltó él—no siendo con tú?

Ella, dejándose estrujar con languideces de hembra que presiente el nido, añadió:

—Tamien es causal, qu'en esta viña, en la que Rufo, que en gloria esté, hizo su mala acción, no hayamos encontrao pa....

—Dilo m' fuerte ¡reconcho! que l'oigan en toos los puestos.... pa no separarnos enjamás de los jamases.

De haber presenciado la escena el *Pater* del regimiento, habría pensado que fué oportuno para licenciarse, el que tantas veces hizo latir femeninos corazones al frente de su banda.

FERNANDO DE ALTOLAGUIRRE

## COSAS VARIAS

### El Káiser es francés.

A muchos les sorprenderá saber que el Emperador de Alemania descende de franceses por parte de su padre y de la abuela de su padre y por parte de su madre.

El barón de Heckerdorn dijo que al erigir una estatua al almirante De Coligny no hizo Guillermo II más que rendir un tardío homenaje a la memoria de un antepasado, sin que, como mucha gente imagina, fuera una manifestación político-religiosa, una especie de protesta contra la matanza de la Saint-Barthelemy, en la que murió el almirante.

El barón establece dos líneas genealógicas en prueba de su aserto, según el cual el Emperador descende por dos ramas de Coligny: por parte de los Hohenzollerns y por la de los duques de Sajonia-Weimar.

El almirante Gaspar de Coligny dejó una hija, Luisa, que en 1583 casó con Guillermo de Nassau-Dillenburg. De este matrimonio nació Federico Enrique de Nassau, que se casó con Emilia de Solms. El segundo vástago de este matrimonio, Luisa Enriqueta, casó en 1646 con Federico Guillermo I de Brandenburg, y de esta unión descendía en línea directa Guillermo I.

Por la segunda rama, el ex Emperador de Alemania descende de Coligny por su abuela la Emperatriz Augusta.

### Para conocer los aceros

Si no se emplean análisis muy delicados es difícil distinguir las diversas clases de acero, y mucho más

averiguar la cantidad de carbono de un tipo determinado y saber si contiene níquel, cromo, tungsteno o vanadio, y, sin embargo, hay un medio muy sencillo para descifrar este enigma, en apariencia indescifrable. Sólo hace falta un poco de costumbre, pues consiste en observar atentamente las chispas producidas por el choque o el rozamiento del metal contra un cuerpo duro y áspero, como una piedra de meril, por ejemplo.

Cada chispa se asemeja a una flor luminosa, cuyos pétalos son tanto más numerosos cuanto mayor es la proporción de carbono.

La chispa del acero al carbono ordinario tiene el aspecto de un haz de espinas; si la proporción de carbono es de 0,07 a 0,08 por 100 no se producen más que dos o tres puntas divergentes. Ciertos aceros muy pobres en carbono sólo producen chispas en forma de gotas de líquido en ignición.

Las diversas ligas dan chispas diferentes, segun tengan por base el manganeso, el cromo, el níquel, etcétera. El acero al tungsteno echa chispas sencillas apenas visibles. El acero "rápido" proyecta jantes a cabezas de alfiler brillantes, con una trayectoria de rayos: unos de color rojo oscuro muy pacados, y otros de rojo más vivo relativamente pesados. Las chispas del acero manganésico son las que mejor se distinguen, porque todas las puntas de la gota explosiva parecen introducirse en otras tantas incandescentes más pequeñas, que explotan a su vez como las bombas de los fuegos artificiales, de donde sale un grupo de lenguas de fuego; cada una de las cuales enciende un nuevo petardo.



# MAH-JONGG

Reglamento y Contabilidad

— JUEGO DE MODA — POR RAMON MARAVER

Precio del ejemplar, 60 céntimos.-Certificado, 90 céntimos.

LOS PEDIDOS A LA ADMINISTRACION DE ESTA REVISTA

## PASATIEMPOS

Hace unos años fué a comprar un caballero a comprar varias arrobas de cera, y como viera los precios tan elevados preguntó el por qué de aquella subida.

—Señor, por causa de la guerra.

—¡Ah! no sabía yo que los aliados combatían con velas.

Un artesano que se había hecho bastante daño en una grave caída, contaba a sus amistades las particularidades de su accidente.

—Decidme, le preguntó un cirujano que estaba

del castigo que imponen los superiores de aquellos empleados.

—Oigan ustedes, decía en una taberna de Triana, lo que sucedió al encargado de un telégrafo, y fué que equivocó una señal, y temeroso del castigo, se ahorcó en la misma torre.

Los que seguían en las torres telegráficas tomaron esto por una señal que se les mandada repetir, y se ahorcaron todos desde San Petersburgo hasta Varsovia.

—¿Cuál es el colmo de un comerciante?

—Estar desayunando y ofrecer a una parroquiana dos medias tostadas.

## Barniz charol Blanco para correajes del Ejército

Perseverante en perfeccionar la fabricación de mis barnices para correajes del Ejército, hoy puedo ofrecer ya un nuevo barniz para correajes blancos, que por sus condiciones tiene grandes ventajas sobre el empleo del albayalde y la cola (procedimiento antihigiénico y dañoso para la salud). Por su fácil aplicación y rapidez en secar permite obtener en breve tiempo un cha-

rolado tan perfecto, que en pocos minutos se presenta un correaje para una revista ::::::::::::::

MUESTRAS A DISPOSICION DE LOS  
SEÑORES JEFES QUE LO SOLICITEN

PARA CORREAJE DE LA GUARDIA CIVIL

Marca "EL TRICORNIO"

Precio del frasco, 1,75 pesetas



UNICO FABRICANTE DEL ACREDITADO

BARNIZ AMARILLO

I. RODRIGO

TOLEDO, 90

MADRID

presente, ¿fué cerca de las vértebras donde se hizo usted el daño?

—No, señor, replicó el artesano, fué cerca del Puente Toledo.

Un andaluz que había estado en Rusia, ponderaba la exactitud en el servicio y el miedo terrible

NAVAS- Gorras - Bordados  
--- Banderas ---

23, CARMEN, 23 --- MADRID

MELODIA S. A.

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1

PIANOS VERTICALES Y DE COLA

(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS

INTERPRETADORES

MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras interpretadas por los mejores artistas del piano



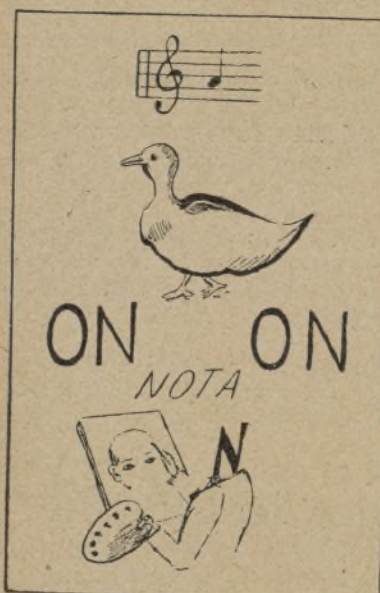
# SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

REFRAN

N.º 5 CONCURSO CHARADA

N.º 7



## Misceláneas

Rodríguez ha tenido una grave enfermedad, y una vez restablecido, dice a su médico:

—Doctormi agradecimiento es infinito, le debo a usted la vida.

DE OCTUBRE, NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DE 1925

Para conocer las bases de este concurso véase nuestro número de 10 de octubre.

—No tanto, amigo mío, no tanto. No me debe usted más que quince visitas.

Ayer encontramos a un amigo con un hermoso melón debajo del brazo.

¿Le gustan a usted los melones?

—No... es para mi mujer.

—Llena usted de atención y de cuidados a su esposa.

—Al contrario... El melón la hace daño siempre.

Gedeón.—¡Trae el despertador y toca el timbre!

La mujer.—¿Pues que te ocurre?

Gedeón.—Nada, que se me ha dormido un pie.

El todo don Raíael, cual si fuese billeteaje dos vende un gran prima-tres de hermosísimo plumaje.

—No, señor—dice el padre de la muchacha—no puedo concederle la mano de mi hija.

—Pero ¿por qué?

—Es un secreto de familia. La pobrecita es imbécil.

—No lo había notado ¿En qué consiste su imbecilidad?

—En haberse enamorado de usted.

En la calle:

—Señorita, ¿me permite usted que la acompañe, aunque voy con mi perro?

—No tengo inconveniente. Me gustan mucho los animales.

Entre andaluces:

—Siendo yo pequeño era el ser más distraído del mundo.

—Pues ¿y yo? Recuerdo que una vez me mandó mi madre por leche en una botella y por patatas con un cesto.

—¿Y qué hiciste?

—Pues vertí la leche en el cesto y llevé las patatas en la botella.

Un labrador que tenía ochenta y nueve años, fué con su mujer, aún más vieja a comprar un cuervo.

Preguntados el por qué de aquella compra, respondió ella:

Nos han dicho que este pájaro vive 300 años y queremos verlo.

## Cupón núm. 2

de la serie de nueve, que deberá acompañar al pliego de soluciones del CONCURSO de octubre a diciembre.

POR ENVIDIA A SV VIRTUD

N.º 6





# FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS

## RUBIO

Precios sin competencia \* Exportación a provincias

3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M.

--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales ---

Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes y Oficiales del Ejército

DROGUERÍA, PERFUMERÍA,  
CEPILLERÍA, ESPONJAS

Y ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

B. LÓPEZ. Atocha, 49.

CASA MUY BIEN SURTIDA

PRECIOS ECONÓMICOS.

PROVEEDOR DE LA 3.ª SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIRO

ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA

JOYERÍA - PLATERÍA - RELOJERÍA

Máquinas fotográficas. - Gemelos prismáticos Busch-Zeiss-Goriz.

Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. - Pianos y pianolas.

JULIÁN VEGUILLAS DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS  
Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26. - Teléfono M. 4.205 - MADRID

Escepetas. - Artículos para caza y viaje. - Objetos para regalos. - Má-

quinas de escribir, bicicletas y motocicletas. - Pañuelos de Manila y

mantillas de encaje

—Era de suponer; pero en tu mano está impe-  
dirlo. Una mujer bonita siempre puede tener  
hijos.

—¿Cómo?

—Si no los tiene de su marido, puede tenerlos  
de un amante.

—Pero eso no puede ser.

—¿Por qué?—dijo la vieja con la mayor natu-  
ralidad.

Imposible no lo era en verdad, contando con la  
complicidad de las dos sirvientas, pero sí difícil y  
peligroso. Además, no me gustaba aquella solu-  
ción: bastante desagradable era ya tener que en-  
regarse a un hombre por obligación para tener  
uno de los dos; Y si no estuviera enamorada de  
que hacerlo con otro por recurso, sin amar a nin-  
gún tercero! Esa era mi desgracia; no habiendo  
conocido a enk-hao, tal vez hubiese amado a mi  
esposo o hubiera podido entenderme con un aman-  
te. Bien caro pagábamos—porque él también su-  
friría lejos de mí—aquellos pocos días felices en  
los que rompimos las vallas con que la sociedad  
aparta, sabiamente, a los dos sexos.

La vieja peinadora, ducha—como todas las de  
su oficio—en las artes de la tercería, inclinábase  
sin vacilar al expediente del adulterio, que era  
uno de los más lucrativos negocios de su incum-  
bencia; pero yo no me atrevía, aunque los consejos  
y atrevidas indicaciones de la vieja me preocupa-  
ban hasta hacerme vacilar en mis decisiones. La  
verdad era que, por escrúpulos o por miedo, me  
exponía a pasar el resto de mi vida en la des-  
gracia.

¡Fenk-hao! ¡Si viniese pronto a cumplir su  
palabra de hacerme suya para siempre! Este era  
mi más dulce sueño, bello, como un lago azul bor-  
dado con flor de loto, y la única esperanza, ilu-  
sión mejor dicho, que acariciaba. Si yo tuviese me-  
dios de comunicarme con él, de llamarle en mi  
ayuda, era seguro que me salvaría, si llegaba a  
tiempo... Nada de esto, sin embargo, había di-  
cho a meijín; todo se lo confiaba menos mi gran  
secreto, que me parecían cosa demasiado íntima  
y sagrada para confiársela a nadie.

Mi marido puso fin a mis atormentadoras cabila-  
ciones manifestándome sus propósitos de tomar una

ZAPATERIA DE LUJO

Los calzados de esta casa están contruidos a mano

MESONERO ROMANOS, 3 (esquina a Carmen)

LAUREANO CASADO

TALLERES: BONETILLO, NUM. 14. - MADRID

Especialidad en obra ortopédica

JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -

— — — — — Roses — — CHACOTS Y KALPATS — —

Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)



## Sastrería militar y paisano

— FABRICA DE PAÑOS EN BEJAR —

## NORBERTO GARCIA DE LA VEGA

— UNIFORMES CIVILES Y MILITARES —

VENTA A PLAZOS A LOS INSTITUTOS DE LA GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS

CALLE MAYOR, 86 DUPLICADO — MADRID

Sufría con paciencia las intemperancias de Mai-ya y nunca le guardé rencor, comprendiendo que tal proceder era consecuencia de su estado; pero las otras habíanme pasar del límite de mi resignación y considerándolas culpables de cuanto hacía Mai-ya, desataba mi furia sobre ellas a la menor excitación por su parte.

Lung no pasaba de disgustarse y hacer preparativos de caza en cuanto barruntaba alguna disensión: nunca tuvo decisión bastante para tomar parte en la contienda a favor de unos u otros. Y Kao-Tsien, dominado por su mujer y su hija, acabó por tomar contra mí la resolución más enérgica que estaba al alcance de su mano: pedir el divorcio, considerándome como una persona inútil y molesta en la casa.

Apenas si tuve tiempo de enterarme y hablar con la meijín para ponernos de acuerdo y prevenir el abandono que me amenazaba, pues a casa de mis padres no podía volver, porque continuaban en la misma pobreza que cuando los abandoné. La vieja peinadora me ofreció su ayuda, asegurándome que sería más feliz después del divorcio.

Una mañana fuimos a la capital mi suegro, Lung y yo, y en el palacio del mandarín, ante unos funcionarios, fué alegada mi esterilidad. Se me hicieron algunas preguntas y el asunto se anotó entre los que habían de resolver los altos dignatarios y someter a la aprobación del mandarín.

Esperamos mucho tiempo en una inmensa habitación llena de gente que iba también a solucionar sus negocios, y cuando un criado pronunció el nombre de Kao-Tsien, pasamos a la sala de audiencias del mandarín, el cual se hallaba en una lujosa silla colocada sobre unas gradas y cuyo respaldo remataba con un dragón dorado. En torno suyo hallábanse los funcionarios, ante los cuales informaron de ello al jefe.

Habló de nuevo mi suegro, mi marido, y yo aseguré que contaba con parientes y conocimientos a quien acudir al separarme de Lung; no manifesté el menor interés en seguir en la familia de éste ni

solicité protección alguna. En vista de ello el mandarín declaró disuelto el matrimonio, designando a los dos hombres la puerta del Este, por donde habían de salir y a mí la opuesta.

Lung y yo nos miramos simultáneamente, a modo de despedida, y yo tuve una sonrisa amable para aquel hombre que no había sido malo para mí.

Obscurecí cuando abandoné el palacio, sola, vacilante, pero no triste; sentía mi corazón saltar en el pecho más ligero. ¡Libre al fin de aquellas odiosas mujeres!

Crucé el ancho zaguán, al que daban guardia varios soldados, y ví a lo lejos, ante otra puerta, subir a la litera a mi ex marido y a su padre. Cuando puse el pie en la calle, indecisa adónde dirigirme, una sombra se aproximó: era la meijín, que nos había seguido desde casa y me aguardaba.

La saludé con alborozo.

—Vamo de prisa-me dijo—; es muy tarde y te esperan.

—¿Dónde—pregunté asombrada.

—Ya lo verás.

Atravesamos rápidamente varias calles y llegamos al canal; crujían en él las maderas de algunos barcos y débiles luces salpicaban la cinta plateada del agua. Anduvimos un trecho por la orilla, y finalmente, la meijín se detuvo ante una plancha de madera que comunicaba con tierra una de las embarcaciones.

—Es un barco de flores—dijo la vieja.

—Aquí estarás muy bien.

Me contentó la nueva; ¡tenía tantos deseos de conocer la vida de los barcos de flores!

Del fondo de la nave salía rumor de músicas y canciones.

Sobre cubierta hallamos un hombrecillo gordo y colorado que alzaba un farol para alumbrarnos, y me dijo con voz atiplada:

—¿Esta es la niña? Muy bien, muy bien; es muy bonita.

## PARA CAMAS DORADAS

CALLE DE ATOCHA, NUMEROS 8 Y 10

PARA MUEBLES  
DE TODAS CLASES

ATOCHA, 8 y 10

PARA BARATURA Y SOLIDEZ  
DE LOS ARTICULOS DICHOS

ATOCHA, 8 y 10

FABRICA: SEGOVIA, 29. — MADRID



## ¡SEÑORES MILITARES! VISITAD EL HOTEL "ALFONSO XIII"

Propietario: Justo Gómez Pérez :: TELÉFONO EN TODAS LAS HABITACIONES :: Departamentos para familias  
Avenida de Pi y Margall, 12 (segundo trozo de la Gran Vía) -- MADRID -- Teléfonos 11-41 M. y 24-78 M.  
— SUCURSAL EN SAN SEBASTIAN: E A S O , 4, PENSION DE LA CASA SAN JOSE —

El sonido de las músicas hacía más perceptible al acercarnos al centro del barco. Bajamos por una estrecha y empinada escalera y nos hallamos en una hermosa cámara deslumbrante de luz y de riqueza, por la que había esparecidas pequeñas mesas cubiertas de manjares y bebidas, rodeadas de anchos bancos, que ocupaban unas cuantas muchachas y algunos hombres, todos ellos alegres y regocijados, entregándose a los placeres de la mesa y el amor.

Entre ellos vi ¡oh sorpresa!, a dos de los funcionarios serios y rígidos que horas antes se hallaban al lado del mandarín.

—Una sorpresa, ¿eh?—dijo nuestro guía, dirigiéndose a los más próximos concurrentes, que nos miraron—. Tenéis una nueva compañera, muchachas: Yu-har, ¿verdad? Se llama Yu-har.

—¿Te gusta esto?—preguntóme la meijín.

Respondí afirmativamente con un gesto.

—Bueno, hija mía; que seas más feliz. Ya nos veremos algún día.

Me despedí efusivamente de ella, quedando un poco atónita al lado de aquellas gentes desconocidas, y apenas si tomé parte tímidamente, en la algazara general. Luego, a la hora del reposo, en el departamento en que se me destinó, oí lamentos y sollozos apagados a través de la pared: era una compañera enferma, que murió algunos días después.

Trocada ya en una flor más de los flotantes jardines, no me costó gran trabajo someterme a los caprichos de nuestros visitantes, acostumbrada como estaba a entregarme sin amor y a sufrir gentes odiosas. Pero no me hallé tampoco tan a gusto como esperaba.

El regociado festín de cada noche llegó a fatigarme; el aprendizaje de las danzas y cantos fué largo y penoso, y los eunucos que tripulaban y regían la embarcación no siempre nos trataban con dulzura.

Mis diez compañeras simpatizaron más o menos conmigo, y solamente cuando algún antiguo amigo

de cualquiera de ellas me prefería a mí, mirábame con malos ojos la perjudicada.

En cuanto a tener lindos vestidos, joyas y ser mimada por los hombres, sí realicé mis sueños. Mi merita de la cámara de fiestas veíase siempre rodeada de admiradores y llena de golosinas con que me obsequiaban. Cuando llegué a dominar los instrumentos de música, el baile y las canciones, fui una de las flores más preciadas y famosas en las regiones que visitábamos.

Y no era feliz, no podía serlo la pobre flor, pública y modesta, cuya belleza y aromas pertenecían a todo pasajero que la regaba con su oro; llevaba mi alma el mismo vacío que en casa de Kao-Tsien, el vacío que dejara el amor inmenso de Fenk-hao, a quien nunca olvidé, guardándole como un culto de la ternura allá en un rinconcito del corazón.

Apenas si recuerdo detalles de mi estancia en el barco; conservo una sensación de conjunto, puesto que mis actos eran de uniformidad imposible de romper por la variación despreciable de rostros y personas. Y es también uno de los recuerdos menos gratos de mi vida; por eso no me detengo en relatarlo minuciosamente. El cambio de tierras y paisajes que sucedíanse ante mis ojos por nuestra ruta, encaminaba las divagaciones de nuestra fantasía hacia lo imprevisto, hacia el acaso. Y lo imprevisto llegó para mí, que lo esperaba como si una secreta voz me hiciese confiar en el destino.

Entre los jóvenes que nos visitaron en una de nuestras escalas, atrajo mi atención desde el primer momento uno de ellos, que se fijó también en mí al cabo de un rato, y ambos nos aproximamos mirándonos intensamente.

—Yu-khar—murmuró él.

—¡Fenk-hao!—exclamé reconociéndole.

Y nos enlazamos cariñosamente. Le conté mis desventuras, y él, asegurándome que no habían cam-

## Hijos de Rubio

Gorras, Roses, Chacots y Kalpak para el Ejército

49, Mayor, 49, MADRID. Esquina al Arco del Triunfo

## RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la  
ESCUELA CIVICO-MILITAR

La mejor y más conveniente.



# LEOCADIO



Sastre de Señora y Caballero -  
Uniformes Militares y Civiles

FUENCARRAL, NUMERO 30 MADRID

biado en nada sus sentimientos respecto a mí, decidió llevarme consigo, ya que la casualidad me había puesto en sus manos, lo que era su más ardiente deseo desde que se separó de mí en el bosque.

El patrón del barco, a quien no convenía indisponerse con las autoridades representadas por Fenk-hao, no puso obstáculo ninguno, aunque lamentando perderme; pero recibió de aquél cumplida indemnización, y yo desembarqué loca de contento ante la perspectiva de unirme para siempre a mi Fenk-hao.

Este marchaba a Pekín con algunos criados. Me acomodé en su litera y partimos reanudando en aquel delicioso viaje nuestro interrumpido idilio.

Faltábanos solamente tres jornadas para llegar cuando nos pidió limosna un mendigo singular, de aspecto extranjero y destrozados hábitos, de voz armoniosa y mirada penetrante.

Fenk-hao me dijo que era un monje budista, miembro de una sociedad religiosa nacida en la India, y que iba de pueblo en pueblo predicando su doctrina y mendigando el sustento, no obstante lo cual parecía un hombre fuerte y robusto, poco sujeto a privaciones.

Inspiróme curiosidad aquel extraño personaje; sus ojos negros, hundidos y redondos, chispeaban como a impulso de una ardiente fe que fascinaba; su lenguaje, florido y elegante, a pesar de su acento extranjero, y la profundidad de sus conceptos, avenía se mal con su destrozado y miserable traje. Le socorrimos y nos acompañó el resto del viaje. Aquel encuentro fué el divino medio colocado en mi camino para convertirme.

El último día hizo un tiempo desapacible y frío; sopló el viento fuertemente y algunas ráfagas de lluvia azotaron nuestra litera. Ofrecimos un sitio en ella al monje, que se excusó primero, acabando por aceptar, sin duda en provecho de su labor catequizadora.

Expuso sus doctrinas con elocuente exaltación. El cielo gris y las tierras encharcadas le ayudaban en su tarea, predisponiendo el ánimo a la melancolía y la reflexión.

—Las satisfacciones mundanas—decía—son enermas y escasas; los placeres, los deseos y las impresiones todas del mundo exterior tienen por causa y origen la ignorancia de las cosas en su verdadera

realidad y esencia; y la ignorancia no puede engendrar más que ficciones, apariencias, nombres y formas de un mundo contingente y perecedero. El amor y la compasión a todos los seres, el sufrimiento, la mortificación, son los medios de llegar al conocimiento supremo y renacer en otra vida superior. Es preciso renunciar a los placeres y consagrarse a la vida contemplativa.

Fenk-hao escuchaba al religioso y sonreía cortésmente; a mí me parecía oír por su boca la expresión de algo que yo había sentido en tantos momentos tristes de mi vida, cuando notaba un gran vacío en el alma, que nada humano bastaba a llenar. Muchas veces habíame preguntado qué habría más allá de la tumba, sin que bastase a explicármelo el oscuro concepto que de los espíritus y de los dioses había adquirido en mi niñez.

Conforme nos aproximábamos a la capital del Imperio, los caminos hallábanse mejor cuidados, las casas de campo y edificios aislados eran más lujosos y bellos. A lo lejos veíanse ya el agrupamiento de casas, los arcos de triunfo, las altas torres con retorcidos y esbeltos tejadillos. Pasamos por cerca de la ciudad sagrada, donde el Hijo del Cielo vivía rodeado de esplendor, y llegamos, finalmente, a casa de Fenk-hao, hermosa vivienda de consejero imperial, cargo que había llegado a ocupar en breve tiempo.

Despidióse de nosotros el monje, que iba a Pekín para gestionar la fundación de un convento, y quedó, a instancias mías, en visitarnos y continuar iniciándonos en los principios de su religión, que yo deseaba conocer, por curiosidad más que por otra cosa. ¡Con qué tranquila satisfacción respiré al ver realizado el sueño de toda mi existencia! Unida ya a Fenk-hao, viviendo con él, libre de temores y preocupaciones, bien podía considerarme feliz; parecía un sueño tanta ventura y recelaba perderla por algún inesperado medio, impidiéndome tal recelo aborrecer más reposadamente mi bienestar.

Las graves preocupaciones de Fenk-hao retenían mucho tiempo lejos de mi lado, siendo por eso más gratos los momentos que estábamos reunidos y renovándose continuamente las ternuras de nuestros primeros días de amor.

No tardó mucho en presentármese el monje budista, como



## TROUSSEAU

para Partos y Operaciones de todos modelos,  
adaptables a la posición social de los clientes.

FARMACIA BARRON  
SAN MARCOS, NUM. 6 - MADRID

ta, como había prometido, y continuamos nuestras místicas conferencias. Sus relatos eran amenos, interesantes, versando siempre sobre la vida del Budha, de lo cual se deducía toda filosofía verdadera y todo principio religioso.

"El Budha, como Braham, señor de los mundos, existió siempre: es el Eterno el Perfecto, y gozaba su vida en el cielo resplandeciente de los seres sin mancha, cuando quiso descender a la tierra para enseñar a los hombres el camino de la verdad.

"Escogió por madre la reina Maya, mujer perfecta, hermosísima y llena de virtudes, y nació de ella puro como ningún mortal, brotando del costado derecho de su madre y habiendo entrado en su seno bajo la forma de un elefante blanco, que Maya vió en sueños rodeado de un resplandor celestial.

"Grandes milagros se produjeron a su nacimiento, y los sabios afirmaron que el recién nacido niño sería el señor del mundo.

"Al entrar en el templo por primera vez, cayeron de sus pedestales las imágenes de los dioses.

"En la escuela anonadó con su sabiduría y sus sentencias a los maestros.

"Meditaba bajo los árboles, rodeado de una intensa luz celestial.

"Casó con la hermosa Gopa, joya de su sexo, después de triunfar en torneos de artes y ciencias y luchas de fuerza y destreza.

"Y vivió algunos años en medio de placeres y goces materiales, rodeado de bellísimas mujeres y entre músicas, danzas, coros y espléndidos festejos.

"Pero en sus excursiones halló sucesivamente un viejo un enfermo y un entierro, y meditó sobre el modo de librar a la humanidad de tales azotes, hasta que el encuentro con un monje le recordó su misión en la tierra.

"Salíó una noche secretamente de Capilo y comenzó su vida de mortificación y ascetismo. Llegó a no comer más que un solo grano de arroz en todo el día. Algún tiempo después volvió a alimentarse para cobrar fuerzas con que combatir al espíritu maligno. Diez ricas doncellas le proveyeron de viandas, y Sudiyata, la hija del jefe de las tribus del país, le obsequió con una fuente de arroz con leche y miel. Pero sus discípulos le abandonaron, creyendo que había cedido a las tentaciones.

"Purificó el Budha su cuerpo en las aguas del río, y los genios y las ninfas, los dioses y los espíritus se regocijaron al acercarse el momento de la iluminación suprema del Budha.

"Hicieron llover flores sobre él, y por una alfombra de éstas, en medio de cantos celestiales, se encaminó al árbol de la ciencia.

"Un rico trono surgió a su pie. Sentose en él Budha y declaró que allí permanecería hasta alcanzar el conocimiento de la verdad.

"Entonces Mara, el genio del Mal, se aprestó a luchar con él. Reunió sus legiones de monstruos aterradoros, que rodearon al Budha sin lograr atemorizarle, y sus proyectiles se trocaban en flores que caían a sus pies.

"Valióse entonces Mara de sus hijas, seductoras ninfas hermosísimas, que tampoco lo vencieron.

"Mara quedó derrotado en su lucha tenaz.

"Entonces descendió sobre Budha la suprema iluminación. Su mente, libre de toda ligadura, comprendió la esencia de las cosas. Vió el error de las criaturas sujetas a renacer y sufrir por tomar el mundo aparente por verdadero y las cosas contingentes por necesarias.

"Siete días gozó el Budha sus meditaciones al pie del árbol de la ciencia.

"Dudó luego si enseñar su doctrina inaccesible a las inteligencias vulgares; pero la compasión por los hombres, que oscilaban entre el error y la verdad, le decidió a proclamar la ley accediendo a los deseos de los dioses y del gran Brahama, señor de los treinta millones de mundos.

"Y Budha recorrió el país predicando la ley, reclutando discípulos y fundando comunidades de monjes, encargados de esparcir por la tierra sus enseñanzas."

Fenk-hao seguía con escéptica curiosidad mis conferencias religiosas con el monje y se burlaba del efecto que en mí producían.

—¿De veras crees—me decía—que pueden haberse verificado todos esos prodigios?

—¿Por qué no, si el autor Todopoderoso del mundo y de sus leyes lo dispone?

—Amiga mía, yo no puedo pensar en esto más que con nuestro gran padre Confucio, cuya inmensa sabiduría, vertida en sus obras, constituye las leyes por que hace trece siglos nos regimos. Y Confucio decía que los dioses, los seres superiores a nosotros, están por eso mismo fuera del alcance de la inteligencia humana; no podemos comprender su naturaleza. Por eso la verdadera santidad y perfección consiste en cumplir con los deberes para con la patria y con la familia, acatar y obedecer a las autoridades y los padres y no en adorar espíritus desconocidos. Esa es mi religión.



## NIETOS DE JUAN MEDINA Casa fundada en 1850

Barcelona: Rambla del Centro, 37. Madrid: Preciados, 21  
Teléfono, 2899 A. Teléfono, 35-15 M.

Bordajes efectivos de la Real casa, Primera en su clase en España, Manufactura de bordados, condecoraciones, roses, cascos, gorras, correaes, galones, botones, espadas e insignias y distintivos de todas clases para el ejército, armada y corporaciones civiles, Banderas y Estandartes para el ejército, Marina, asociaciones, colegios, orfeones, edificios públicos y para Consulados nacionales y extranjeros, así como escudos heráldicos para balcones y fachadas, bandas, fajines, medallas, bastones de mando, borlas, etcétera, etcétera.

—Pero es espantosa una indiferencia así ante los secretos del otro mundo.

—Para las mujeres, para los temperamentos débiles y gente ignorante. Créeme, Yu-kar, si el Hijo del Cielo me pidiese dictamen, le aconsejaría, sin vacilar, que barriese del Imperio a esa gente parásita y embaucadora que pide limosna de puerta en puerta, recogiendo arroz y coles podridas, pero que está gorda y rolliza como ella sola.

—¿Y cómo siendo tan incrédulos los letrados tomáis parte en las ceremonias y ritos religiosos?

—Porque los fundamentos sociales de que te he hablado no puede conocerlos el pueblo poco instruido, y es preciso fundamentar la autoridad en algo más fácilmente comprensible como origen del poder, por serle superior, aunque en sí mismo sea incomprensible del todo; por eso los letrados, los funcionarios, el mismo emperador, practicamos de igual modo los ritos tatoístas, que los budistas, que las ceremonias implantadas por Confucio, que no son religiosas.

—Yo encuentro, si embargo, una gran verdad en el mismo emperador, practicamos de igual modo los ritos tatoístas, que los budistas, que las ceremonias implantadas por Confucio, que no son religiosas, aunque lo parezcan.

esa de la ineficacia de los bienes terrenos para satisfacer el corazón y el espíritu.

—Ahora, por ejemplo, ¿no eres feliz?

—Sí; pero nunca falta alguna pequeña preocupación, algún deseo inoportuno.

—La vida sin eso sería insoportable monótona. En el universo, todo está perfectamente regulado, todo se equilibra, todo se compensa, todos sufrimos y gozamos lo mismo por caminos y circunstancias diversas.

No podía luchar en dialéctica con uno de los letrados

## GRAFICA UNIVERSAL

TRABAJOS DE LUJO - TALONARIOS

REVISTAS ILUSTRADAS

Y TODA CLASE DE IMPRESOS COMERCIALES

Evaristo San Miguel, S. : : : MADRID

dos más famosos por su habilidad en la discusión, pero yo había adquirido el convencimiento firmísimo de que la felicidad verdadera no se hallaba en este mundo y de que sólo por los medios predicados por el asceta podría conseguirse.

Fenk-hao no se oponía a que yo profesase estas ideas, y así llegué a ser una ferviente prosélita del budismo.

Siempre fueron una nota característica de mi destino las mutaciones rápidas, los sucesos raros e imprevistos. Había pasado ya, aunque fugazmente, algún tiempo dichosos en brazos de Fenk-hao y cuando llegó la hora de un nuevo cambio de situación.

Fenk-hao vino un día triste y pensativo de la Ciudad Sagrada. Le interrogué cariñosamente y conté que habíase divulgado la noticia de su regreso acompañado de una mujer extraordinariamente hermosa; también se sabía en Palacio, y el mismo Gran Eunuco le había hablado de ello, felicitándole, y era temible esta felicitación en sus labios: el jefe del harén no se preocupaba de una mujer sino para entregarla a su dueño y señor.

Quizá algún enemigo de Fenk-hao hubiese urdido tal maquinación en contra suya, tratando de despertar en el Emperador deseo de poseerme, pero que aquél se viese en el dilema de perder a su querida Yua-khar o tener que huir conmigo de Pekín.

Al enterarse el monje de nuestros temores, parecía advertir entre sus lamentaciones y consuelos cierta complacencia y contento ante la perspectiva de la desgracia que nos amenazaba, llegando a insinuarme que si fuera irremediable acaso redundase en provecho de la religión.

Esta actitud de nuestro amigo y consejero vino a colmar la angustiosa tensión de nuestros espíritus, las zozobras que experimentábamos al andar.

(Continuará.)

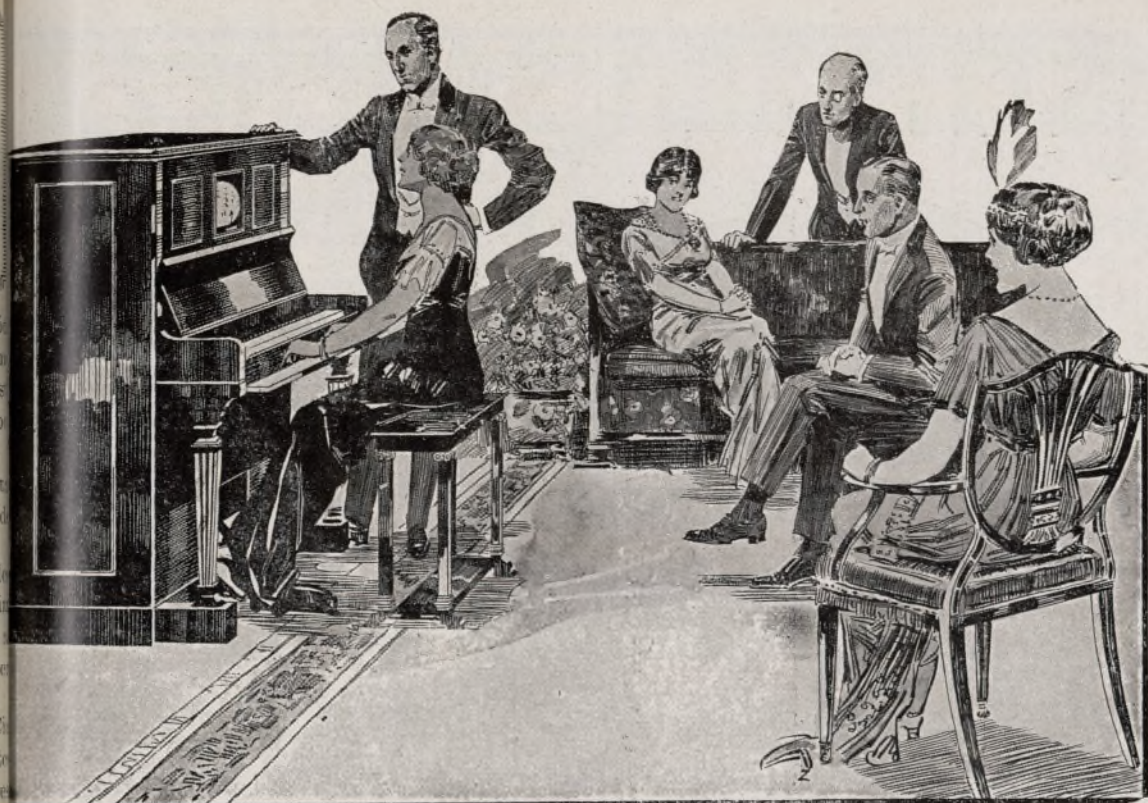
## SOMBRERERIA de JORGE GRACIA

Agente exclusivo de las marcas inglesas

Casa especial en gorras de uniforme, roses de gala y de diario para el Ejército

ZARAGOZA, 58, COSO :-: Teléfono 752





# El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,

de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas

INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES

y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

THE ÆOLIAN COMPANY

S. A. E.

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID

Ayuntamiento de Madrid



# SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

para Automóviles, Globos y Aeroplanos

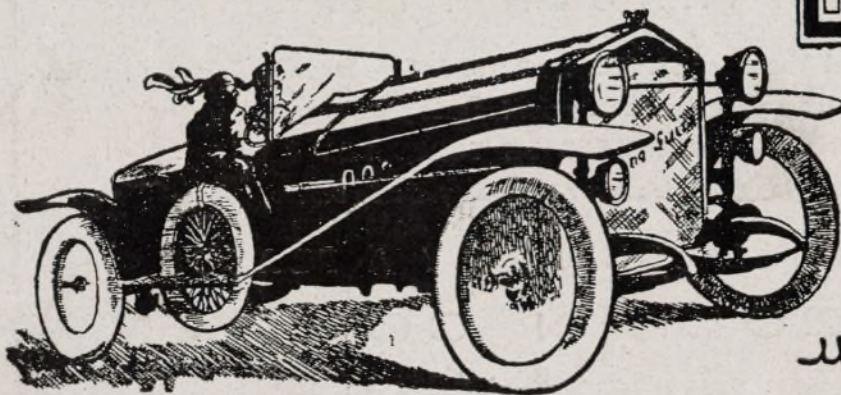
PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de piano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero.—Aceites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342

ALBERTO AGUILERA, 14

**MADRID**



*M. Quinones*

TALLERES, «PRENSA NUEVA» CALVO ASENSIO, 3



# ARMAS Y LETRAS

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

1,85 ptas. al mes.-5,50, trimestre.-  
— 11,00, semestre.-22,00, año. —  
Extranjero, 20,00 ptas. semestre.

REVISTA DEGENAL ILUSTRADA

30 Octubre 1925

TALLERES: CALVO ASENSIO, 3

Oficinas: Duque de Osuna, 3, prl.

MADRID

APARTADO DE CORREOS, N.º 8.043

Año VI

DIRECTOR PROPIETARIO:

Vicente Valero de Bernabé

REDACTOR-JEFE:

Antonio Valero de Bernabé

N.º 118



## LA HIJA DEL CIELO

Novela China

(Continuación).

necer cada día pensando que pudiera ser el último día de nuestra feliz unión.

Fenk-hao dábame curiosos pormenores de la situación del Imperio y de las intrigas de la corte, en las cuales estábamos a punto de ser envueltos.

El emperador, viejo y achacoso, se inspiraba y dejaba conducir por su favorita, la que, hallándose indispuesta con el gran eunuco, sufría las consecuencias peligrosas de tal enemistad, por los poderosos medios de que podía disponer este funcionario. Una

lucha cruel dividía a la Ciudad Sagrada en dos bandos, capitaneados por el uno y la otra, a cual más poderosos. La muerte de la emperatriz había producido tales trastornos, pues antes reinaba la armonía entre los dos esposos, y ésta se reflejaba en la vida política y social beneficiosamente.

Uno de los procedimientos empleados por el gran eunuco consistía en hacer desfilar por el lecho imperial mujeres hermosas, con la esperanza de que alguna derrotase a Nu-kua en su más inexpugnable fortificación; no lo había logrado aún, bien por que no supiesen las mujeres interesar al Hijo del Cielo, o porque el breve tiempo que permanecían a su lado no bastase para desarrollar todas sus seducciones, y Nu-kua seguía en el uso de su influencia y su poder.

En tanto los negocios del Imperio andaban desquiciados, abandonados en manos de funcionarios que el favoritismo elevó a puestos que no sabían desempeñar; los ejércitos imperiales eran derrotados en el Turquestán, reciente y gloriosa conquista que se sublevaba por la tiranía de los virreyes allí enviados; los mongoles cruzaban belicosamente las fronteras y el Tesoro público se empobrecía.

Por estas circunstancias atravesaba la nación cuando a modo de esperada sentencia llegó a nuestras manos un imperial despacho conteniendo dos nombramientos: el de virrey del Sud para Fenk-hao y el de dama de honor de la corte para mí. Era una

## PELETERIA DEL RIO

Altas novedades de la actual temporada

en Abrigos, Chaquetas, Renards y Echarpes.

Bonificación a las señoras de los militares

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

Infantas, 38.-MADRID



hábil y discreta manera de separarnos, concediéndonos dos señaladas y codiciadísimas mercedes.

Fenk-hao tuvo un arranque de rebeldía, y estrujó el rollo de seda que le comunicaba tan fatal noticia. Pensó huir conmigo, atravesar, si preciso fuera, la frontera, y buscar refugio en los países bárbaros; pero era imposible: en la puerta me esperaba el palanquín dorado y una fuerte escolta, más que de honor de vigilancia.

Sombrío, cejijunto, y como dominado por una idea trágica, dijo Fenk-hao:

—Obedezcamos; prepárate para ir a Palacio mientras yo visto mi uniforme.

Y siempre sombrío, pero enérgico y sereno, tomó asiento a mi lado en el palanquín del dragón de oro, ante el asombro del oficial que mandaba la escolta, quien no contaba sin duda con semejante intromisión.

Cruzadas dos calles, llegamos a la Villa Imperial, cuyos maravillosos jardines hiciéronme olvidar por un momento el triste motivo que me llevaba allí.

Fenk-hao ordenó secamente se nos condujese a la sala de audiencias, y por el camino me explicó sus propósitos. Como consejero imperial, tenía derecho en casos urgentes a ver al emperador, sin otra solitud que su presencia en la sala de audiencias; hablaría con él personalmente y sabríamos a qué aternos.

## LA PAPELERA DE CEGAMA

— S. A. —

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

**CEGAMA**

(GUIPUZCOA)



PAPELES DE EDICION -- LITOGRAFIA

Y DE ESCRIBIR

DIBUJO -- SECANTE

PLUMA -- BARBA

PERGAMINO Y REGISTRO

PAPELES RAYADOS

LISOS -- VERJURADOS

Y CON FILIGRANAS

ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA

Y CARTULINA

# Boinas

# Elósegui

## TOLOSA

(GUIPUZCOA)

El Hijo del Cielo ocupaba entonces el Palacio Estío, por cuya razón tuvimos que cruzar a través de toda la Villa Imperial.

—Este gran pabellón, que se abre a la derecha, decíame Fenk-hao explicándome el destino de los lugares por donde pasábamos—, contiene la sala del Trono para las ceremonias de mayor transcendencia; más lejos, entre aquel grupo de árboles, se alza la cúspide del *Palacio de la Longevidad*. Dicho edificio, donde se retira el emperador a descansar algunas temporadas, y tiene, según se murmura en la corte, ocultos sus tesoros; ese blanco edificio que se levanta a la izquierda es el *Palacio de la Pureza Celeste*, residencia ordinaria de los hijos del emperador, y aquella hermosa torre de seis rotondas que alza sobre un macizo cuadrangular, en medio del espeso bosque, pertenece al *Palacio del Lago*, de cuya magnificencia podrás juzgar ahora.

Nada, en efecto, más bello y espléndido que aquel inmenso lago poblado de cisnes y ánades, cuyas orillas se perdían en la frondosidad del bosque sobre el cual se cruzaba por un puente de marfil, delicada obra que no parecía hecha por mano de hombre.

El bosque, cuidado y embellecido cortesanamente, nos recordó, sin embargo, aquel otro de hurtaña, bravia belleza donde nos conocimos, donde gustamos



los 3 productos absolutamente impres-  
cindibles para un buen ganadero.

¡ Si U. lo es,  
adquiéralos !



Resolutivo  
Rojo Mata

Anticólico  
F. Mata

y

Cicatrizante  
Velox

as primeras dulzuras de nuestro amor, otra vez  
puesto en peligro y rodeado de obstáculos formida-  
bles.

Brillaban al sol los mármoles del Palacio, lanzaban  
destellos sus tejas de color, y el agua y los árboles, el  
cielo y el aire, la naturaleza toda radiaba alegría in-  
diferente a nuestras ansiedades.

Llegamos, finalmente, al Palacio de Estío, que no  
asmerecía en nada del anterior, y cruzados varios

patios y salones, nos detuvimos ante una puerta ce-  
rrada que tenía un inmenso gong a un lado, sobre  
el cual dió Fenk-hao tres sonoros goipcs. Presentóse un  
eunuco a informarse de nuestra petición, y poco des-  
pués se abrió la puerta, en cuyo umbral nos arrodil-  
lamos haciendo el kotú tres veces y saludando al  
emperador con las palabras de ritual:

—¡Viva diez mil años el poderoso Hijo del Cielo!  
Acompañaban a éste, aparte de los consejeros y

## EL ESCUDO DE SEVILLA

Hortaleza, núm. 128 MADRID Teléfono 51-22 M.

MANUFACTURA DE TODOS LOS ARTICULOS DE

**MALLAS A MANO** (Filet Brodé)

COLCHAS, STORES, TAPETES, ETC., ETC.

ENCAJES DE TODAS CLASES

CONFECCIONES - TELAS BLANCAS

EXPORTACIÓN





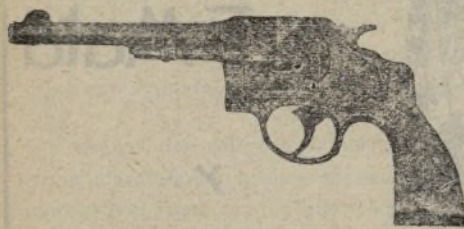


## PARA HOMBRES

Ayer ventrudo,  
hoy enjuto,  
es que uso  
la **FAJA DE JUSTO.**

Carmen, 10.--MADRID

Ultimos modelos de Corsés para señoras y niños



**NUEVO REVOLVER  
PATENTADO  
"MILITAR-ESPAÑOL"**  
DE CILINDRO OSCILANTE  
Calibre 9 mjm. Campo-Giro, cartucho reglamentario  
en el ejército español.

El cilindro con dispositivo especial invención de la casa, permite disparar y extraer cómodamente el cartucho 9 mjm. Campo-Giro. Esta arma poderosa y modernísima es ideal para el militar español.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES ARMERIAS

Remítanos el prospecto con agrado, pídalo y su explicación dirá a usted lo que esta arma

**GARATE, ANITUA Y C<sup>IA</sup> -EIBAR.-Apartado 2**

## COMPañIA TRANSATLANTICA

SERVICIOS DIRECTOS

### LINEA A CUBA-MEJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

### LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA-COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curacao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta u Valparaíso.

### LINEA DE FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPON

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

### LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

### LINEA A NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

### LINEA A FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo. Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

## AVISO IMPORTANTE

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los mas modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán.—Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantiene a la altura tradicional de la Compañía.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones.

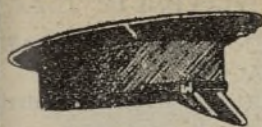
### SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para Liverpool y Puertos del Mar Báltico y Mar del Norte; Zanzibar, Mozambique y Capetown; Puertos del Asia menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina; Australia y Nueva Zelandia; Ilo Ilo, Cebu, Port Arthur y Vladivostok, New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal; Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California; Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

### SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muebles que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.





## FABRICA DE GORRAS DE UNIFORME

GORRAS KAKI ULTIMOS MODELOS • ROSES • CHACOTS • KALPANTS

### F. VILLAVEDE

Calle Mayor 39. MADRID Envios a Provincias

## IMPERMEABLES

de las mejores fábricas, se hacen a medida para señores Jefes y Oficiales.—Precios sin competencia.—FRANCISCO FERNANDEZ.—Caballero de Gracia, 2 al 6 (esquina a Montera), MADRID. Teléfono 39-50 M.

## BORISOL ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca, garganta, oídos y de los órganos génito-urinaros.

FARMACIA TORRES MUÑOZ.—San Marcos, 11.—MADRID

## CALZADOS ATLANTA

FABRICACION PROPIA

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA  
- DEL MINISTERIO DE LA GUERRA -

ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

VENTAS AL CONTADO A LOS SEÑORES MILITARES, CON 10 POR 100 DE DESCUENTO

SAN MARCOS NUMERO, 37.—MADRID

oficiales de servicio, la favorita y el gran eunuco, los rivales irreconciliables, prontos a utilizar en beneficio suyo cualquier incidente de la vida ordinaria.

Fenk-hao dirigióse al emperador, diciéndole:

—El último de tus súbditos, señor, recibe la inmerecida gracia de este nombramiento de virrey y el de dama de honor para su esposa; nos postramos reconocidos a tus sagrados pies. Yo corro a ocupar mi puesto y espero órdenes precisas que ejecutar en

los críticos momentos por que atraviesan las provincias de mi mando.

—Obra, hijo mío, como te inspire tu corazón leal.

—Confío, señor, que mis servicios probarán mi fidelidad y amor al trono. Y pido, majestad, con humilde encarecimiento, tu protección para mi esposa, la que tanto amo...

Nu-kua, la favorita, contestó a esto rompiendo las disposiciones del ritual, que impiden a las mujeres tomar parte activa en audiencias y ceremonias.

—Marcha tranquilo. A mi lado, en la corte, se hallará bien.

Y avanzando hacia mí desde el fondo de la sala, cogióme cariñosamente por un brazo y me llevó a su lado.

Fenk-hao se arrodilló ante el emperador, miróme tierna y elocuentemente y salió presuroso, dominando su emoción.

—¿Le amas mucho, Yuk-har?—preguntóme Nu-kua al ver mi rostro desolado.

—Con toda mi alma, señora.

—Yo haré que pronto os reunáis. Y venid ahora

## ALMACENES DE S. GINÉS

Teodoro G. González

Tejidos, Géneros de Punto y Camisería

Proveedor Oficial de la Cooperativa  
del Ministerio de la Guerra

ARENAL, 11

MADRID

## CREMA (SNOW)

MENTOLADA - FRESQUISIMA

SIN GRASA NI BLANQUETE

Única para masaje después de afeitarse

DE VENTA EN PERFUMERIAS, FARMACIAS y DROGUERIAS



SIN RIVAL PARA IRRITACIONES

DE LA PIEL - GRANOS - HERPES

ESCOCEDURAS DEL SOL - PICADURAS

DE INSECTOS Y, APLICADA EN LAS SIENES,

CALMA EL DOLOR DE CABEZA



## ¿CALLOS?

### UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 4,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

## SERNA

### COMPRO, VENDO

Alhajas,

Papeletas del Monte,

Oro, Plata,

Relojes de buenas marcas,

Antigüedades,

Pianos, Autopianos

Escopetas,

Máquinas fotográficas,

Gramófonos,

Máquinas de escribir,

Prismáticos

y cualquier objeto de valor

HORTALEZA, 9

TELEFONO, 53-51

ARTICULOS DE OCASION

## JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -  
— — Roses — — CHACOTS Y KALPAIS — —  
Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

## MINGOTE

SASTRE MILITAR

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORMES  
MILITARES Y CIVILES

MAYOR, 88 (Frente a Capitanía) MADRID

## ANTIGUA IMPRENTA MILITAR

DE

## CLETO VALLINAS

Modelación impresa para todas las Armas y Cuerpos  
del Ejército. • • • Objetos de escritura y dibujo.

Despacho: Luisa Fernanda. 5. MADRID

Zuleros: Zutor 1. y Ventura Rodriguez. 17.

Teléfono 1.548 - J

todas; dejemos al emperador, que está ocupado. Voy a enseñarte tu aposento.

Todo el Palacio estaba decorado bella y suntuosamente, cubriendo sus techos y paredes maderas finas, ricas porcelanas y sedas de vivos colores. Desde las ventanas y terrazas se veían los hermosos panoramas del bosque y el lago, históricos lugares escogidos por muchos emperadores de la antigüedad para las desenfrenadas y licenciosas orgías organizadas por sus favoritas, que se torturaban el cerebro buscando placeres y diversiones nuevas con que agradarles.

Nu-kua me instaló junto a sus habitaciones, señalándome como principal deber no separarme de su lado mientras ella misma no lo ordenase. Tratábame afablemente, distinguiéndome mucho del resto de sus damas y servidores; sin duda se proponía cumplir al pie de la letra el encargo de Fen\*-hao, velando por mí cuidadosamente al paso que vigilaba de este modo cualquier tentativa del gran eunuco para

FABRICA DE GALONES

DE

JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

VENERAS. 5. TRIFLICADO — MADRID





## 'ZACARIAS HOMS'

PROVEEDOR DE EQUIPOS

MILITARES

Fuencarral, 55 Madrid Teléfono 583

Apartado de Correos número 583

## SASTRERIA GREGORIO LEON

Uniformes, Libreas || Esmerada confec-

Gabanes \* Se admiten géneros ción de to-  
Gabardi- para su confección da clase de

nas, Trajes de Sport || prendas de caballero

Se recomienda el corte a los Sres. militares  
Fuencarral, 23, principal --- MADRID

servirse de mí como instrumento suyo; no logró saber por entonces si mi entrada en la corte se debía a los manejos de este poderoso personaje.

Un día, paseando por los jardines, tuve la agradable sorpresa de encontrarme con el monje Sidarta, mi catequista, que merced al gran número de prosélitos que tenía ya la religión de Budha en la propia Villa Sagrada entraba en ella con otros dos sacerdotes para ejercer su sagrado misterio. Regocijéme tal encuentro, pues confiaba en que me fortaleciese el religioso con sus consejos durante mi separación de Fenk-hao.

—Tú estás llamada a realizar una gran misión—dijome Sidarta misteriosamente.

No concedí entonces importancia a estas palabras y seguí conversando con él.

Las horas que me dejaba libre el servicio de Nukua las pasaba en la biblioteca del Palacio leyendo historia y perfeccionando mis conocimientos o platicando con Sidarta sobre asuntos de religión. No eran muchos, ciertamente, estos ratos de holganza, pues las damas de la favorita llevábamos una vida tan activa como pudieran llevarla los consejeros y ministros del Hijo del Cielo, papeles que representábamos respecto a ella, dueña efectiva del Imperio sin otras limitaciones que la jurisdicción del gran eunuco, jefe y organizador supremo del servicio palaciego, lo que ya era suficiente para gozar de un gran poder y disfrutar de otra pequeña corte de intere-

## IMPERMEABLES DE TODAS CLASES Y FORMAS SE HACEN A MEDIDA

:: :: :: Hules, Linoleum, Gomas y artículos para limpieza :: :: ::

MAXIMINO DE LOPE

CARRETAS 16.—MADRID

Teléfono, 46-24 M.



# COLEGIO LEON "XIII"

Claudio Coello, 59, (Hotel Próximo a Ayala) - MADRID

Amplio y moderno local de cinco pisos con todas las condiciones higiénicas, para internos y externos de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> enseñanza. Preparaciones de Medicina, Derecho, Comercio, Correos y Telégrafos.

20 profesores con título, forman parte de los tribunales de examen —En Junio 61 Premios, 70 Sobresalientes, 15 Notables y 198 Aprobados.

sados y aduladores, además de ser muy apreciado por el emperador, a quien había servido fielmente largos años.

Las peticiones visitas, memorias y solícitos ofrecimientos llovían sobre Nu-kua, y por sus manos y las nuestras pasaba la mayor parte de los asuntos del Estado. Así fui aprendiendo poco a poco los secretos del gobierno de un Imperio y los más ocultos resortes del poder.

De la actitud exageradamente reverenciosa del gran eunuco conmigo en las solemnidades oficiales que reunían a toda la corte, amigos y enemigos, en torno del emperador, deduje yo que trataba de presentarme a éste como una mujer superior al montón anónimo del harén, digna de toda clase de consideraciones y difícil de conseguir. Sólo una mujer así podría rivalizar con Nu-kua. Y ésta tratándome particularmente con más afecto y distinción que en dichas solemnidades, confirmaba mis sospechas, pues tal procedimiento era la oposición natural del que empleaba su enemigo.

Celebrábase el quincuagésimo aniversario de la coronación del emperador con grandes fiestas, cuando conocí al heredero del trono, un muchachito de ojos

grandes y risueños labios que vino a saludar alegremente a Nu-kua en cuanto la etiqueta le libértó de permanecer al lado de su padre.

—¿Ya no visitas mi pabellón, Nu-kua?

—Estoy muy atareada, querido.

—¿Hay muchas damas nuevas en la corte?—dijo mirándome atentamente.

—Sí, aquí tienes a Yu-kar, la esposa del virrey del Sud.

—Es muy hermosa.

—Me honráis demasiado, señor—dije un poco desconcertada.

—¿Permaneceréis mucho tiempo en Palacio?

—Hasta que disponga vuestro augusto padre.

—He oído decir que mi padre está enfermo, ¿es cierto, Nu-kua?

—No creo tal cosa.

Era cierto, sin embargo. El Hijo del Cielo tenía muy quebrantada su salud, y los años contribuían a poner en peligro su vida. Pocos días después de esta conversación comenzó a circular por Palacio la noticia de haberse agravado las dolencias de Su Majestad. Desde entonces Nu-kua no se movió de la cámara imperial; los miembros del Gran Consejo se

## PEDRO ANDION

IMPERIAL, 8 Y 16, Y BOTONERAS, 8

TELÉFONO 14-87 M

Lonas para toldos y cortinas.—Lencería, cutíes y terlices para colchones.—Saquerío para envases de lanas y cereales.—Cordelería y tramillas —Yutes para enfardaje.—Mantas, colchas y géneros blancos.—Gutaperchas.—Lanillas para banderas